

Noviembre 2013

ADVENTIST WORLD

Conectadas
a la distancia

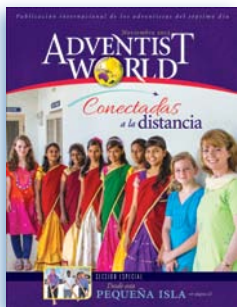


SECCIÓN ESPECIAL

Desde esta
PEQUEÑA ISLA *ver página 22*

ADVENTIST WORLD

Vol. 9 No. 11



NOTA DE TAPA

16 Conectadas a la distancia

Naomi y Natalie Boonstra,
con Jean Boonstra

Cuando nos acercamos a otros,
comenzamos a entender sus
necesidades.

8 PANORAMA MUNDIAL Los que hallan la verdad

Ted N. C. Wilson

La realidad de la segunda venida comienza
antes de que suceda.

12 DEVOCIONAL Un poder incomparable

Melak Alemayehu

En términos de poder, nada supera a la
resurrección de Cristo.

14 CREENCIAS FUNDAMENTALES El fin de todos los sueños

Joseph Olstad

¿Quién no quiere ver el momento en que todos
los males serán enmendados?

20 LA HISTORIA ADVENTISTA Nace la luz en el Oriente

P. D. Chun

Los pioneros que llevaron el mensaje a Asia sabían
lo que significaba perseverar.

22 SECCIÓN ESPECIAL Desde esta pequeña isla

Shelley Nolan Freeslund

Instalaciones renovadas multiplican el alcance de
Radio Mundial Adventista.

24 DESCUBRIR EL DON DE PROFECÍA

Un mensaje de bondad

Peter N. Landless

Dios quiere que su pueblo sea santo y también
saludable.

DEPARTAMENTOS

3 INFORME MUNDIAL

3 Noticias breves

6 Informe de noticias

10 Historias de GLOW

11 SALUD MUNDIAL

¿Pan blanco, integral o de grano entero?

26 RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS

Cuestión de obediencia

27 ESTUDIO BÍBLICO

Las siete iglesias del Apocalipsis: Esmirna

28 INTERCAMBIO DE IDEAS



www.spanish.adventistworld.org

www.adventistworld.org

Disponible en línea en trece idiomas

En la portada: HOGAR SUNRISE:
Natalie Boonstra (izquierda) y
Naomi y Jean Boonstra (derecha)
posan con un grupo de niñas del
Hogar Sunrise. Lea la historia en
la página 16.

FOTOGRAFÍA DE JOHN ALFRED

La verdad en acción

Tres afirmaciones que son verdaderas:
En el mundo hay suficiente dinero para que cada ser humano salga de la pobreza.

Hay suficiente comida como para alimentar a cada persona desnutrida.

Hay padres suficientes para cuidar de todos los huérfanos.

«Pues bien –dice usted–. Ya sé lo que quiere decir. Pero dar dinero a todos los pobres, alimento a todos los hambrientos y padres para todos los huérfanos requeriría una redistribución masiva de todos los bienes del mundo».

Precisamente.

«Sin embargo –dice usted–, eso no sucederá jamás. La cultura del mundo es adicta a las riquezas y los alimentos, y está motivada por el egoísmo; no la compasión. Los problemas de la pobreza, el hambre y los huérfanos son tan grandes que en realidad jamás podremos resolverlos; por ello, ¿haría alguna diferencia que siquiera tratemos de hacerlo?»

Sí.

Pregúntele a la joven viuda que recibió un micropréstamo de una organización asistencial adventista si los ciento veinticinco dólares que usó para establecer su negocio de venta de artesanías valieron la pena, y se llenará de sonrisas: «¡Sí! Ahora puedo alimentar a mis hijos. Ya no tendrán que ser huérfanos».

Pregúnteselo al muchachito de cinco años, cuyos ojos solemnes siguen su mano con firme intensidad desde la gran olla de gachas de maíz hasta su plato de hoja de banano. Seguro dirá que sí, pero solo después de engullir todo lo que pueda.

Pregúnteselo a la niña de la cuarta cama de la izquierda si alguna vez imaginó un hogar con una madre y un padre, y con otros a los que puede llamar «hermanos» y «hermanas». Verá lágrimas en sus ojos mientras se retira a ese lugar secreto donde anidan los sueños infantiles. «Sí –murmurará–. ¡Un millón de veces sí!»

Que una tarea parezca difícil no significa que carezca de importancia. Que no terminemos hasta que Cristo venga no es una excusa para no comenzar. Que solo tengamos cinco panes y dos peces no significa que el Señor no está dispuesto a usarlos para llevar a cabo un milagro poderoso.

Lo invito a leer este número de
ADVENTIST WORLD con corazón
abierto... y con manos también
bien abiertas.

Bill Kautz



INFORME MUNDIAL

Jóvenes adventistas de Sudamérica dicen

«I Will Go» (Sí, iré)



FOTOGRAFÍAS: CORTESÍA DE MULTIMEDIOS UAP

Arriba: I WILL GO: El pastor adventista Mike Ryan, junto a su intérprete, comparte el mensaje sabático el pasado 7 de septiembre de 2013 en la segunda conferencia «I Will Go» en la Universidad Adventista del Plata (Argentina). **Recuadro:** ADOPTAR UN PAÍS: Oscar Ramos, rector de la UAP, insta a todos los colegios y universidades adventistas a que adopten un país de la «Ventana 10/40» para enviar allí a estudiantes misioneros.

■ Estudiantes y jóvenes de la División Sudamericana se reunieron en el campus de la Universidad Adventista del Plata (Argentina) para enfatizar el plan de dedicar un año al servicio misionero. «I Will Go 2.0» fue el lema del evento llevado a cabo del 5 al 7 de septiembre.

La conferencia, que reunió a más de mil participantes (incluidos trescientos jóvenes profesionales), abundó en compromisos de servicio misionero. Decenas de jóvenes respondieron a un llamado directamente desde Moscú hecho por Guillermo Biaggi, oriundo de Argentina que actualmente preside la División Euroasiática. Biaggi solicitó voluntarios para trabajar en Kirguistán, una de las repúblicas de la ex Unión Soviética. También participaron del evento estudiantes de otras instituciones del territorio sudamericano, tales como la Universidad Adventista de Chile, la Universidad Adventista de San Pablo y la Universidad Adventista de Colombia.

Mike Ryan, uno de los vicepresidentes generales de la Iglesia Adventista, describió la escena: «Se esperaba que hubiera tres o cuatro personas dispuestas a ser misioneros. Pero todos quieren ir. No están seguros

Continúa en la página 4 ▶

INFORME MUNDIAL

cómo van a hacer para llegar allí, pero lo importante es que todos quieren ir».

Según Ryan, el rector de la institución, Oscar Ramos, presentó una visión amplia de la participación misionera de las instituciones educacionales adventistas al hacer la pregunta: «¿No sería maravilloso si cada universidad adventista del mundo escogiera un país de la Ventana 10/40? La iglesia administra algo más de ciento diez instituciones de educación superior. Hay unos setenta países en la Ventana 10/40, de manera que si cada institución escoge uno, se podría tener una provisión constante de jóvenes».

Carlos Gill, presidente de la Unión Argentina, inauguró el evento expresando: «Vuestra pasión determina vuestra misión». Gill animó a los estudiantes a que respondan al llamado para servir. «Veo un movimiento misionero, jóvenes que están siendo despertados por el Espíritu para involucrarse más activamente en la misión, pero no solo aquí, que es esencial, sino “de Jerusalén a Samaria y hasta los confines de la tierra”. Ahora bien, es una tarea simultánea, porque no podemos esperar hasta terminar aquí para comenzar allí. Siento que Dios está despertando un movimiento que ve más allá de las necesidades locales y, a pesar de los desafíos, mira hasta los confines del mundo, donde hay culturas y poblaciones enteras que ni siquiera conocen la palabra “Jesús”, ni nada sobre él».

Un aspecto singular del programa educacional de la Universidad Adventista del Plata es que los estudiantes de medicina dedican un año al servicio misionero como requisito de «servicio social» antes de obtener el título.

Homer Trecartin, presidente de la Unión de Oriente Medio y Norte de África, quien asistió al evento, hizo un llamado solicitando voluntarios para el «centro de influencia» de la Universidad de Oriente Medio en Beirut (Líbano), y muchos respondieron.

—Mark A. Kellner, editor de noticias, con informes de Bill Knott y La Agenda Digital de la UAP.

En Nepal, la obra adventista alcanza el estatus de «Misión»

■ La obra de la Iglesia Adventista en Nepal fue reconocida este mes como una nueva «Misión», un avance para lo que hasta ahora era considerado un «territorio adjunto».

Aunque es un pequeño hito, la sutil distinción muestra el desarrollo de la iglesia en el país. Solo unos pocos países aún están dando los primeros pasos de la obra adventista que está presente oficialmente en 208 de los 232 países reconocidos por las Naciones Unidas.

La Iglesia Adventista de Nepal era considerada un territorio adjunto de la División Sudasiática. Ahora será conocida como la «Sección Nepal». La estructura administrativa conocida como «Misión» a veces recibe diversos nombres en diferentes partes del mundo para que se entienda en el contexto local.

Según el Anuario Adventista, en Nepal hay casi 8600 adventistas, cuando en 1993 había solo 212.

En una ceremonia del pasado 6 de septiembre, John Rathinaraj, presidente de la División Sudasiática, coordinó la primera reunión de la Sección Nepal, diciendo que la iglesia ha crecido en ese país.

Umesh Kumar Pokharel, primer presidente de la Sección Nepal, dio la bienvenida a los directivos y a sesenta



FOTOGRAFÍA DE BHAJU RAM SHRESTHA

ORACIONES POR NEPAL: La Iglesia Adventista de Nepal ha crecido hasta alcanzar el estatus de «Misión». En la fotografía, los miembros de la junta directiva oran durante la ceremonia del pasado 6 de septiembre en Banepa, que está ubicada a 24 kilómetros al sudeste de Katmandú, la capital del país.

invitados de otras iglesias adventistas del país.

Gordon Christo, secretario de la División, recordó el papel de su padre, que llegó a Nepal en 1958 con el misionero Stanley Sturges, para establecer la obra médica.

Gran parte de la infraestructura de la iglesia se encuentra junto al Hospital Scheer Memorial, en Banepa, a veinticuatro kilómetros al sudeste de Katmandú, la capital. Ese centro médico adventista fue establecido en 1960.

La Sección Nepal ahora tiene un presidente electo. La División pronto coordinará la designación de un secretario-tesorero. El desarrollo futuro de la sección podría transformar el territorio en una «Asociación», para lo cual tendría que ser de sostén propio, tanto en la nominación de los líderes como en el aspecto financiero.

En los últimos años, la iglesia de Nepal ha crecido en forma lenta pero sostenida. La feligresía ha aumentado,

y la Guía de Estudio de la Biblia para Adultos está siendo traducida al nepalí por el primer converso nativo del país. En 2011, la Iglesia Adventista llevó a cabo una gran concentración de jóvenes. Muchos participantes caminaron varios días y viajaron en autobuses rurales para llegar al encuentro. Asimismo, la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales ha llevado a cabo diversos programas para combatir la explotación infantil.

Radio Mundial Adventista transmite en todo el país en veintiséis estaciones diferentes de FM. Es la única estación cristiana en Nepal, y cuenta con veintiséis mil suscriptores a las transmisiones en línea.

La población de Nepal supera los treinta millones. Aunque era una nación hindú, en 2006 el Parlamento declaró que es un estado secular.

—*Bhaju Ram Shrestha y Ansel Oliver/Red de Noticias Adventistas*

Universidad adventista en Tanzania obtiene autorización oficial

■ Jakaya Kikwete, presidente de Tanzania, otorgó la autorización oficial a la Universidad de Arusha. La Iglesia Adventista del país ahora cuenta con una institución de educación superior con la más plena acreditación académica.

La ceremonia se llevó a cabo el pasado 20 de agosto en la Casa Estatal de Dar es Salaam. Kikwete entregó el certificado oficial al rector Godwin Lekundayo, quien también es presidente de la Iglesia Adventista de Tanzania.

«Agradecemos a Dios por este avance y oramos para que la universidad siga ensalzando el nombre de Dios y de la Iglesia Adventista», dijo Andrew

Mutero, director de Educación de la División de África Centro-Oriental, con sede en Nairobi (Kenia).

En la ceremonia participaron representantes de otras siete universidades que también recibieron la misma autorización. Veinte de las cincuenta universidades del país ahora cuentan con la autorización oficial del gobierno.

Kikwete presentó el desafío de que las instituciones tengan un mayor número de graduados de maestría y doctorado, lo que puede incrementar el número de graduados que podrían ser docentes de las instituciones. También aconsejó a las universidades nuevas que como estrategia temporaria inviten a docentes internacionales. «Los profesores deberían tener áreas permanentes para concentrarse y producir profesionales de calidad que puedan competir en el mercado global», expresó.

La Universidad de Arusha comenzó

en 1974 como el Seminario Adventista de Arusha, y ofrecía cursos pastorales y de salud. En 2003, ya como Colegio Superior Adventista de Tanzania, se le permitió adoptar el nombre «Universidad de Arusha» y comenzar el proceso de convertirse en universidad. En 2007, la Comisión de Universidades de Tanzania le otorgó una autorización provisional.

La Universidad de Arusha tiene más de dos mil setecientos estudiantes y está autorizada por la Asociación Adventista de Acreditación.

En el presente, la institución ofrece títulos intermedios, de grado y maestrías. Además de su campus principal en Usa River, opera un centro de extensión en Arusha, y el Centro de Extensión Buhare, en Musoma, en el norte del país.

En Tanzania hay más de cuatrocientos cincuenta mil adventistas.

—*Lusekelo E. Mwakalindile, director de Relaciones Públicas, Universidad de Arusha*



FOTOGRAFÍA DE DAILY NEWS. USADA CON AUTORIZACIÓN

APROBACIÓN OFICIAL: Funcionarios del gobierno de Tanzania y de ocho universidades posan para la fotografía del periódico Daily News, después de una ceremonia que otorgó el reconocimiento oficial a cada una de esas instituciones educativas. Una de esas entidades es la Universidad de Arusha, de la Iglesia Adventista.

Docentes *de* enfermería reciben capacitación *de* posgrado

El programa de la Universidad de Loma Linda crea puentes con otras instituciones

NANCY YUEN, *Universidad de Loma Linda*,
con MARK A. KELLNER, *editor de noticias, ADVENTIST WORLD*

En marcado contraste con el costo estratosférico que suele tener la educación de posgrado en Estados Unidos, una universidad adventista está llevando su programa de educación de enfermería a docentes de lugares distantes del mundo y en forma gratuita (solo se cobra un arancel que cubre transporte, alojamiento, alimentación y libros).

El objetivo es que los que trabajan en diversos hospitales adventistas puedan acceder a la capacitación, sin abandonar sus lugares de trabajo durante extensos períodos de tiempo. El programa está patrocinado por la Escuela de Enfermería de la Universidad de Loma Linda —la primera escuela médica de la Iglesia Adventista— e incluye sesiones anuales en el campus de la Universidad Internacional de Asia Pacífico, una institución adventista ubicada en Tailandia.

El 29 de julio de 2013, veinticinco estudiantes de quince países siguieron al rector académico Ronald Carter, y a Marilyn Herrmann, decana de la Escuela de Enfermería de Loma Linda, a la iglesia del campus de la universidad tailandesa. En esa ocasión se celebraba con alegría la finalización de la cuarta y última sesión del programa de maestría 2013. Según Herrmann, este año, sesenta y siete alumnos completaron el programa, fuera de Estados Unidos reflejando y compartiendo así los valores de la Escuela de Enfermería de Loma Linda por medio de la educación en esa área.

«Mientras están en el programa —explica Edelweiss Ramal, coordinadora desde Loma Linda del programa a distancia— los estudiantes siguen trabajando en sus instituciones. Cada



CAPACITACIÓN EN ÉTICA: Mark Carr, por entonces profesor de religión y ética de la Escuela de Religión de la Universidad de Loma Linda, coordina una discusión sobre ética con los estudiantes. Algunos de ellos viajaron desde África, Haití y las Islas Salomón para asistir a las clases en la Universidad Internacional de Asia Pacífico. Carr es ahora director del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales del Colegio Superior Kettering.

año viajan al campus de la universidad adventista en Tailandia para asistir a clases durante un mes, y completan trabajos académicos antes y después de las sesiones». Según Marilyn Herrmann, el currículum es el mismo que se enseña en Loma Linda. Aunque se cobra una cifra fija por gastos generales, no se cobran aranceles de estudio.

Según Elizabeth Bossert, decana

asociada de la Escuela de Enfermería, «fue el primer título de enfermería de Loma Linda que se ofreció en forma internacional». El programa busca que los docentes adventistas de enfermería continúen con el ministerio de enseñanza mientras completan sus estudios. Esto les permite aplicar inmediatamente lo que aprenden. Fue fundamental que los estudiantes permanecieran en



Izquierda: Enfermeras de doce países que representan siete Divisiones de la Iglesia Adventista se reunieron hace poco en Bali (Indonesia), para la X Conferencia de Sociedades Globales de Enfermería. **Derecha:** EDUCACIÓN A DISTANCIA: La doctora Edelweiss Ramal con Alwin Muse, graduado de la clase 2013, que durante cada sesión viajó dos semanas desde las Islas Salomón para llegar a Tailandia.

sus instituciones mientras estudiaban, manteniendo así su compromiso con la educación en enfermería en sus respectivos países.

Pat Jones, profesora y directora del programa de enfermería internacional de la Escuela de Enfermería de Loma Linda, y directora asociada del Departamento de Ministerios de Salud de la Asociación General de la Iglesia Adventista, dice: «La enfermería adventista es única. Se basa en la fe, y busca integrar un compromiso con la salud y la atención deliberada de las necesidades espirituales».

La educación adventista en enfermería comenzó en 1883 en el Sanatorio de Battle Creek, en Michigan, (EE. UU.). Pronto surgieron otros centros de formación: el Sanatorio de Sídney

(Australia) en 1898, y el Sanatorio de Loma Linda en 1905.

En 1900, había mil seiscientos millones de personas en el mundo. En marzo de 2012 se llegó a siete mil millones, por lo que la necesidad de atención a los que sufren se ha incrementado en forma marcada.

Dos proyectos globales están ayudando a las enfermeras adventistas a enfrentar ese desafío. El primero: la maestría que desde 2005 ofrece Loma Linda en el extranjero y que está preparando docentes de enfermería para transmitir la perspectiva adventista. El segundo: Socios Globales en Enfermería, que en sus quince años de vida está produciendo un impacto entre los administradores y docentes de enfermería y llega hasta los mismos enfermeros

de las instituciones de la iglesia, para que adopten un sistema interactivo que mejore la salud y salve vidas.

«Desarrollamos el programa de maestría –dice la doctora Jones– porque estábamos recibiendo pedidos de colegas de otros lugares, solicitando que la Universidad de Loma Linda los ayudara a obtener este título». En sus países, si existía el programa, era necesario dejar el trabajo por períodos extensos. Además, las clases solían ser los sábados. Los administradores institucionales y de la iglesia también dijeron: «¿Puede ayudarnos Loma Linda a preparar un personal calificado?»

Ahora se buscan estudiantes para la siguiente sesión, que comienza en junio de 2015. Dado que el proceso de verificación de documentación académica es complejo y lleva cierto tiempo, los enfermeros que trabajan en instituciones adventistas y que quieren ingresar, tendrán que enviar su solicitud antes del 31 de marzo de 2014.

«El programa es sumamente efectivo –dice la doctora Ramal– y los graduados nos dicen que la experiencia ha sido transformadora. Han aprendido a ser buenos docentes de enfermería; son seres humanos que demuestran valores cristianos en sus familias, en la práctica de la enfermería y en la enseñanza». ■



HITO MEMORABLE: En julio pasado, estudiantes de la maestría de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Loma Linda en su sede de la Universidad Internacional de Asia Pacífico, participaron de una alegre ceremonia donde celebraron la finalización de la cuarta y última sesión del programa. Los estudiantes provenían de quince países, entre ellos, de Ghana, Haití, Nepal, las Islas Salomón y Zambia.

TED N. C. WILSON

Los que hallan la verdad

*Porque alguien se
interesó en ellos*

Hace más de seiscientos años, el orfebre alemán Johannes Gutenberg usó sus conocimientos de metalurgia para inventar la prensa de tipos móviles. La prensa de Gutenberg ha sido llamada el invento más significativo de todos los tiempos, porque hizo muy accesible la diseminación del conocimiento.¹ El primer libro que imprimió Gutenberg fue la Biblia. De unos ciento ochenta ejemplares, hoy día existen solo cuarenta y nueve ejemplares completos o parciales. Estas Biblias tienen tanto valor que en 2012, una sola página del libro de Deuteronomio se vendió por cien mil dólares.²

La página impresa también jugó un papel significativo en la formación y el crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, gracias a publicaciones tales como *La verdad presente* (llamada más tarde *Revista Adventista*), folletos, libros y otros impresos que ayudaron a esparcir a todo el mundo los mensajes de los tres ángeles.

Aunque los impresos han jugado un papel significativo en nuestra historia pasada, algunos se preguntan si aún son una manera efectiva de alcanzar a las personas.

En búsqueda de significado

Permítanme compartir con ustedes la historia de John, según él, un típico «kiwi neocelandés» que disfrutaba de jugar al rugby y estar con amigos en Nueva Zelanda. A los veintidós años, John ya era un locutor de radio conocido, pero sentía que su vida no tenía mucho significado.

Recordó entonces un diálogo que había tenido años antes con su hermano mayor sobre la muerte, el infierno, la confesión y los Diez Mandamientos. Ambos se sorprendieron al descubrir que habían llegado a muchas conclusiones idénticas.

Su hermano pensó que a John le gustaría leer un libro que había respondido a varios de sus propios interrogantes, y le pasó *El conflicto de los siglos*, de Elena White. A poco de leer lo abandonó porque le parecía un idioma desconocido. Cuatro años después, recibió otro libro de parte de su hermano: un nuevo ejemplar de *El conflicto de los siglos*. Aún no tenía interés de leerlo.

Sin embargo, como sentía inquietudes espirituales, viajó a Londres

(Inglaterra) y a Irlanda, convencido de que en esos lugares su fe renacería. Pero después de semanas de visitar diversas iglesias, John se dio por vencido. Un domingo de mañana, en medio de una calle, señaló con su índice al cielo y exclamó: «¡No iré más a la iglesia hasta que me muestres la verdad!»

La decisión

Al regresar al lugar donde se hospedaba John encontró que lo aguardaba un paquete. Era de su hermano, y contenía un libro que reconoció: *El conflicto de los siglos*. En esta ocasión, estaba listo para leerlo, y antes de no mucho se convenció de que el libro enseñaba la verdad, aunque no sabía si estaba listo para aceptarla. Si comenzaba a guardar el sábado, su carrera radial llegaría a su fin; no jugaría más al rugby, que había llegado a ser una especie de religión. ¿Qué dirían su familia y amigos?



Sintiéndose abrumado, John estaba por arrojar el libro por la habitación cuando una voz lo detuvo: «Pero eso no cambiará la verdad, y tú oraste por la verdad». Con el libro en las manos, el joven sintió que tenía que tomar una decisión. Recordó entonces un versículo que había aprendido años antes: «¿De qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?» (Mar. 8:36).

«Si ahora pierdo la vida –razonó–, obtengo la salvación. Si sigo aferrado al pasado, estaré tomando conscientemente la decisión de rechazarla». John tomó entonces la decisión más importante de su vida: aceptó a Cristo y su verdad revelada, dejando el futuro en manos del Señor.

La verdad y el significado de la vida

Hoy día, como orador y director del programa televisivo «Está escrito» John Bradshaw reflexiona sobre el impacto poderoso que ese libro tuvo en su vida: «Había estado buscando la verdad y el significado de la vida, y *El conflicto de los siglos* me enseñó cómo ponerme en contacto con mi fe, cómo hallar corrección doctrinal, cómo desarrollar una fe significativa en Dios, y cómo tomar la Biblia como guía para la vida y aprender a apoyarme continuamente en Cristo».

¡Qué ejemplo maravilloso de la manera en que los impresos proclaman silenciosamente pero con poder, el mensaje de los tres ángeles, y de cómo los usa el Espíritu Santo para convencer a la gente de la verdad! Alabo a Dios porque mediante la dedicación de muchos adventistas, en los últimos dos años se han distribuido –en diversos formatos– más de ciento veinte millones de ejemplares de este libro transformador.

Además de ese poderoso libro, tenemos la bendición de contar con muchos impresos producidos en diversos idiomas en sesenta y tres casas editoras. Son

libros, revistas y folletos que pueden ayudar a cambiar vidas mediante su «predicación silenciosa».³

Otros métodos

Además de los materiales impresos, durante el último siglo los adventistas han sido pioneros en el uso de la radio, la televisión y el evangelismo satelital, para dar al mundo el mensaje divino para el tiempo del fin. Con la llegada de Internet y de sitios web tales como egwwritings.org; con publicaciones electrónicas que se pueden descargar y materiales de las casas editoras adventistas, la verdad ha circundado el mundo a la velocidad de la luz. Estos nuevos métodos son maravillosos e importantes; sin embargo, ¿hay aún lugar para los impresos?

Elena White escribió: «Las páginas impresas que salen de nuestras casas editoras deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios. En el mundo entero, estas instituciones deben realizar la misma obra que hizo Juan el Bautista [...]. En contraste con las falsas

baja del cielo con gran potencia y alumbraba la tierra con su gloria» (Testimonios para la iglesia, t. 7, pp. 136, 137).

Participantes con el cielo

¡Qué privilegio es participar con los seres celestiales en dar la luz a este mundo! ¡Qué maravilla es compartir los mensajes divinos para el tiempo del fin mediante la «predicación silenciosa de libros, revistas y folletos!»

Es una tarea que cualquier miembro de iglesia puede hacer. Imagine qué sucedería si cada uno de los más de diecisiete millones de miembros diera solo un impreso por mes a un amigo, vecino, colega o pariente. Imagine cuánta gente tendría la oportunidad de conocer la verdad que está en Cristo. Imagine la emoción de encontrarnos con esas personas en el cielo y que nos agradezcan por haberles alcanzado esa publicación.

Elena White expresa: «Pronto Dios hará grandes cosas por nosotros si nos sometemos humildes y creyentes a sus pies [...]. Más de mil personas se convertirán en un solo día, la mayor



«Tomemos la Biblia como guía para la vida y aprendamos a apoyarnos continuamente en Cristo».

teorías de su tiempo, la verdad resaltaba de sus enseñanzas con certidumbre eterna [...]. El mismo mensaje debe ser anunciado al mundo hoy por las páginas impresas que salen de nuestras casas editoriales [...]. Es también, en gran medida, por medio de nuestras imprentas como debe cumplirse la obra de aquel otro ángel [de Apoc. 18] que

parte de las cuales adjudicarán sus primeras convicciones a la lectura de nuestras publicaciones». (*El colporteur evangélico*, p. 157).

Un «bolsillo dedicado»

Sin embargo, ¿cómo leerá la gente nuestras publicaciones si jamás las reciben? Permítame animarlo a tener

un «bolsillo dedicado», o cartera, portafolio o mochila –algo que siempre lleve consigo– donde tenga palabras de vida para compartir con los que el Señor le ponga en su camino ese día. Siempre llevo algunos impresos en mi portafolio, para estar listo para compartir mi fe en cuanto se presenta una oportunidad. Usted también puede animar a su iglesia a tener un anaquel con impresos en el vestíbulo, con materiales de distribución gratuita.

Creo que Jesús vendrá pronto. Podemos ver ciertamente las señales de su regreso. La Iglesia Adventista del Séptimo Día no es tan solo otra denominación; es un movimiento nacido del cielo con un destino especial. «En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz –leemos en *Testimonios para la iglesia*, tomo 9–. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con esta y nada debe desviar nuestra atención de ella» (p. 17).

Nuestro mensaje es de vida o muerte. Acaso nunca sepamos antes de llegar al cielo, la diferencia que hizo en la vida de alguien que anhelaba encontrar la luz, el impreso que le compartimos. ■

¹ <http://www.netplaces.com/philosophy-book/the-scientific-revolution/the-invention-of-the-printing-press.htm>

² <http://clausenbooks.com/gutenbergcensus.htm>

³ Véase *The Printed Prophets: The Vital Role of Literature in the Last Days*, Lemuel Olán Jiménez, Hagerstown, MD: Review & Herald, 2013.



Ted N. C. Wilson es presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Historias de GLOW

GLOW: Iluminando el mundo

GLOW (por sus siglas en inglés, «Iluminando el mundo»), es una iniciativa misionera que se originó en California (Estados Unidos), pero que se está extendiendo a otras Divisiones. Se basa en la idea de que los miembros de la iglesia aprovechen toda oportunidad que se les presente para repartir folletos en forma gratuita. Los folletos se imprimen actualmente en treinta y cinco idiomas.

Aquí compartimos dos breves experiencias que describen vidas alcanzadas por GLOW:

HISTORIA 1 – CANADÁ: Hace poco, los organizadores de GLOW llevaron a cabo su primera concentración de GLOW en Canadá, durante la cual los asistentes distribuyeron seis mil folletos. En una tienda un hombre llamado Michael preguntó a qué iglesia pertenecían. El que repartía le dijo que eran adventistas del séptimo día y lo invitó a ir a la iglesia y a conocer a sus amigos, cosa que Michael hizo. Después de hablar con el grupo, Michael solicitó estudios bíblicos.

Un método misionero simple, pero con grandes resultados.

HISTORIA 2 – HOLANDA: Dos jóvenes adventistas de Chipre asistieron a una reunión de estudios bíblicos que promocionaba una oficina de información turística. No sabían qué creencias tenía el grupo, pero oraron pidiendo disfrutar de una buena discusión teológica. Para su sorpresa, los temas principales fueron la segunda venida de Cristo y cómo prepararse para ella, además del estado de los muertos. El grupo de estudio también comentó sobre las dificultades del evangelismo. Los dos jóvenes les presentaron los folletos de GLOW como un medio fácil de evangelización. La gente respondió muy bien a los materiales, y el líder del grupo, que era del Reino Unido, solicitó llevarse varios folletos. Otro hombre se llevó folletos de GLOW para compartir con otros miembros de iglesia en Chipre. Oremos por estos sinceros cristianos y sus intentos de esparcir el mensaje de Dios por medio de los folletos de GLOW.

Estas historias son compiladas por Nelson Ernst, director de GLOW en la Asociación Central de California (Estados Unidos). Si desea saber más de GLOW visite sdaglow.org.





¿Pan

blanco, integral o de grano entero?

¿Cuál es la diferencia entre el «pan blanco» común, el «pan integral», y el «pan de granos enteros»? Me dicen que son todos parecidos, pero no creo que sea así.

En pocas palabras, el pan integral es mejor que el pan blanco, y mejor aún puede ser el pan de granos enteros, aunque no es fácil tener evidencias concluyentes sobre ello. La mayoría de los estudios que mostraron los beneficios reales del pan integral no separaron las dos clases de panes integrales. Aun así, los que consumieron panes integrales tuvieron grandes ventajas respecto de los que consumieron pan blanco común.

Los granos enteros incluyen todo tipo de cereales; el integral se refiere a un grano en particular, el trigo. La semilla del trigo es una gramínea. Cuando se la cosecha, se le extrae y desecha la cascarrilla exterior, y se conserva el grano. Ese grano tiene una cobertura exterior que se llama salvado, y que es una celulosa no digerible. Para digerirlo el cuerpo tiene que romper esa cobertura, lo que es más fácil si el grano es partido, cortado o cocido. Dentro de la cubierta de salvado están el *germen* y el *endospermo*. El germen tiene el potencial de ser una nueva planta, y está compuesto de proteína, grasas, vitaminas y minerales esenciales. El endospermo brinda energía a la nueva planta, y contiene principalmente almidón y proteína.

La harina blanca es básicamente el endospermo del trigo. Al quitar el germen, los procesadores extraen la materia grasa, que tiende a oxidarse y volverse rancia con rapidez. Asimismo, el color blanco y la textura suave permiten una manipulación considerable de la harina y la producción de una gran

variedad de productos como pasteles, galletas dulces, etc.

Ahora viene lo importante. En muchos países existe un proceso de enriquecimiento alimentario. En Estados Unidos, la Administración de Alimentos y Medicamentos permite que los procesadores de alimentos añadan algunos elementos del trigo original a la harina blanca, y que la denominen «enriquecida». Asimismo, si las cantidades incorporadas se aproximan a la calidad del trigo original, se permite el uso del término «integral». Otros países tienen reglas un tanto diferentes, y en otros países este proceso directamente no está reglamentado.

El proceso de descomposición y reconstitución del grano permite que los fabricantes de alimentos produzcan alimentos novedosos. Pero cabe preguntarse si esa descomposición de las relaciones naturales del grano original resulta en un debilitamiento de sus atributos.

El salvado es la principal fibra del grano, y juega una importante función en nuestra salud general y en la calidad beneficiosa del grano. La fibra es muy ventajosa. Incrementa las deposiciones, lo que previene la constipación. Acelera el tránsito intestinal, regula la flora bacteriana del intestino y la acidez estomacal. La fibra ha mostrado influir sobre la disminución del riesgo de sufrir cáncer de colon, y ayuda a reducir los niveles de colesterol en sangre.

Muchos procesadores de alimentos añaden algo de salvado o fibra, pero lo importante es la cantidad. Los que

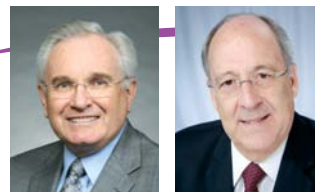
favorecen los granos enteros creen que es mejor que el salvado retenga su relación con el endospermo tanto como sea posible. Algunas evidencias apoyan esta creencia.

Los granos partidos se digieren mejor. Los procesos de cortado, cocido al vapor y arrollado no separan las fracciones constituyentes del grano.

Algunos adventistas se refieren a la recomendación de Elena White de cocinar los granos durante largo tiempo. La avena partida, por ejemplo, requiere de veinte a treinta minutos de cocción, a diferencia de uno o dos minutos en el caso de la avena arrollada.

La mayoría de los datos que apoyan los alimentos integrales por sobre los blancos no diferencian las intrincadas variaciones entre esos alimentos y los de grano entero, aunque han mostrado los beneficios de los panes integrales. Es posible que esos deliciosos y sustanciosos panes integrales o de grano entero sean superiores también a los panes integrales reconstituidos.

Recomendamos alimentos que estén tan «intactos» como sea posible. ■



Allan R. Handysides es ginecólogo certificado. Se jubiló hace poco después de ser durante años director de Ministerios de Salud de la Asociación General.

Peter N. Landless es cardiólogo certificado y director del Departamento de Ministerios de Salud de la Asociación General.



Un poder incomparable

MELAK ALEMAYEHU

Disfrutemos del poder de la resurrección de Cristo

¿Se ha preocupado usted alguna vez por una situación complicada que le dificultaba alcanzar sus planes? ¿Se ha sentido carcomido por el miedo, o agobiado bajo la pesada carga de la culpa? ¿Hay alguna nube de desilusión que en su cielo bloquea el sol de la esperanza? De ser así, permítame decirle que tiene a disposición un incomparable poder para enfrentar las preocupaciones, el temor o las desilusiones. El apóstol Pablo escribe que la resurrección de Jesucristo ilustra ese poder incomparable: «Que él alumbre los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es [...] la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la acción de su

fuerza poderosa. Esta fuerza operó en Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándolo a su derecha en los lugares celestiales» (Efe. 1:18-20).¹ Pablo no solo ora por otros; su deseo es conocer verdaderamente el poder de la resurrección (Fil. 3:10). La tumba vacía de Cristo nos ayuda a ver que ese incomparable poder disipó las preocupaciones, el temor y la desilusión de la vida de varios individuos.

Mujeres preocupadas

Era el amanecer de un domingo. Las mujeres que estaban de duelo desde el viernes ahora iban en camino a la tumba de Jesús. La tarea inconclusa de ungir su cuerpo muerto, según las costumbres de la época, las llevó de regreso a la

tumba. Caminaban con corazón apesadumbrado, y se preguntaban: «¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?» (Mar. 16:3). Marcos nos da más información sobre el tamaño de la piedra cuando destaca que era «muy grande» (vers. 4). Las mujeres estaban preocupadas. ¿Cómo podrían mover esa gran piedra por su cuenta? Necesitaban ayuda, pero no sabían cómo conseguirla.

No sabían todavía que su preocupación ya había sido atendida. Marcos describe el momento: «Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, aunque era muy grande» (vers. 4). Las mujeres estaban preocupadas por un problema que no existía; la piedra ya había sido quitada. ¿No es una imagen apropiada de muchas de nuestras preocupaciones actuales? *Jesús ya ha despejado muchos de los obstáculos que creemos están en nuestro camino.*

Notemos que la preocupación de las mujeres tenía que ver con el acceso: necesitaban acceder al cuerpo de Cristo. Muchos sienten actualmente que es imposible llegar hasta Dios. Se preocupan, tal como lo hicieron las mujeres. Sin embargo, es una preocupación sin fundamento, porque la barrera ya ha sido removida. Debido a ese incomparable poder, Jesús fue resucitado y estuvo sentado a la diestra de Dios, donde abrió un «camino nuevo y vivo» para que nos acerquemos al trono de la gracia (Heb. 10:20). Por ello, no necesitamos un mediador que nos conecte con Dios

«Tan solo
miremos y veamos
que el obstáculo
ya ha sido
removido,
y disfrutemos
entonces de la
dulce comunión
con Dios».

más allá de Jesucristo. Tan solo miremos y veamos que el obstáculo ya ha sido removido, y disfrutemos entonces de la dulce comunión con Dios.

Pedro y el pánico

Al seguir leyendo el relato de Marcos 16, vemos que las mujeres ingresaron al sepulcro. No encontraron allí el cuerpo de Cristo, sino a un joven. Después de explicarle lo que había sucedido, él les dijo que fuesen a decírselo a los discípulos de Jesús para que se encontrasen con él en Galilea. El ángel especificó uno de los nombres de los discípulos: «Id, decid a sus discípulos, y a Pedro» (Mar. 16:7). ¿Por qué Pedro fue nombrado específicamente? ¿No era acaso uno de los discípulos? Una rápida revisión del trasfondo de la historia nos ayuda a entenderlo.

Pedro había expresado claramente que él no abandonaría a su Maestro bajo ninguna circunstancia. Estaba tan convencido, que trató de defender a Jesús con la espada cuando los soldados llegaron a arrestarlo. Pero el impulsivo Pedro falló miserablemente cuando una criada lo identificó públicamente como seguidor de Cristo. Cuando el gallo cantó, recordó las palabras de Jesús, y lloró (Mar. 14:72). Su negación le causó profundo dolor.

En mi mente, divisó a Pedro consumido por la culpa y agobiado por el temor de haber cometido un pecado imperdonable. Lleno de pánico, se preguntó: *¿Puede ser perdonado mi pecado? ¿Puedo regresar?* La experiencia de Pedro ilustra bien nuestra lucha con el pecado. Cometemos un pecado y, para empeorar las cosas, esa acción pronto se torna habitual. La culpa y el temor nos atenazan. Y podemos llegar a preguntarnos: *¿Aún puedo regresar?* Sin embargo, el incomparable poder de la resurrección también brindó gran alivio a Pedro. Elena White comenta esta experiencia: «Decid a sus discípulos y a Pedro»,

dijeron los ángeles. Desde la muerte de Cristo, Pedro había estado postrado por el remordimiento. Su vergonzosa negación del Señor y la mirada de amor y angustia que le dirigiera el Salvador estaban siempre delante de él. De todos los discípulos, él era el que había sufrido más amargamente. A él fue dada la seguridad de que su arrepentimiento era aceptado y perdonado su pecado. Se le mencionó por nombre».²

El poder de la resurrección hizo posible que Jesús viviera para siempre e intercediera por nosotros (Heb. 7:25). Por ello Juan nos exhorta: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo» (1 Juan 2:1).

Discípulos desanimados

Entre los que experimentaron el incomparable poder que Dios liberó en la resurrección de Cristo, están los discípulos que viajaron a Emaús. Lucas describe la escena en que Jesús se une a los dos discípulos en medio de su viaje sin que estos lo reconozcan. En respuesta a las preguntas de Jesús, los discípulos exclamaron: «Pero nosotros esperábamos que él fuera el que había de redimir a Israel» (Luc. 24:21). Estos discípulos también habían esperado que Jesús derrocaria el poder de Roma y

estableciera a Israel una vez más como reino soberano. Ese Jesús, en quien habían puesto su esperanza de liberación, había sido clavado a la cruz y había sufrido una muerte vergonzosa. Estaban desilusionados y consternados. Pero Jesús, el Salvador resucitado, comenzó a liberar su poder incomparable mientras conversaban. Finalmente, ese poder liberó su tristeza, y el corazón de ellos comenzó a «arder» de esperanza y gozo (Luc. 24:32).

Se dice que las desilusiones son ilusiones perdidas. Por cierto, en nuestro caminar cristiano, a veces nos sentimos desanimados, porque acaso nuestras expectativas no han encajado con los propósitos divinos. Pero siempre necesitamos recordar que el Dios viviente sabe lo que es mejor en cada situación. No importa cuán desalentadoras parezcan las cosas, mediante el poder de su resurrección, Jesús puede iluminar nuestro futuro.

Reserva restringida

Recordemos la declaración de Pablo en Efesios 1:18, 19: «Que él alumbré los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es [...] la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que *creemos*». Esta es la única condición para acceder a su poder. Las preocupaciones, el temor y la desilusión —todos se esfuman cuando nos encontramos con el Salvador resucitado y experimentamos el poder de su resurrección. ¡Ese sí que es un *poder incomparable!* ■

¹ Los textos bíblicos citados pertenecen a la versión *Reina-Valera* 1995. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

² Elena White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 735.



Melak Alemayehu es un estudiante doctoral de Estudios Bíblicos/Antiguo Testamento en el Instituto

Adventista Internacional de Estudios Avanzados en Silang (Filipinas). Melak, su esposa Mihret y sus dos hijos, Pheben y Paulos, son originarios de Etiopía.

NÚMERO 25

El fin de todos ~ los *SUEÑOS* JOSEPH OLSAD

Al mirar por las puertas de vidrio, no pude dar crédito a mis ojos. A la distancia, vi que regresaban Jesús y sus ángeles. Al instante volví la mirada y quedé paralizado preguntándome si estaba entre los salvados o los perdidos. Entonces recordé haber leído que los salvados sentirán alegría en su venida, mientras que los perdidos estarán aterrorizados. Me pregunté inmediatamente: *¿Cómo me siento en este preciso momento? ¿Feliz o atemorizado?*

Al reflexionar sobre la segunda venida de Cristo, me di cuenta de que nuestra respuesta ante su aparición nos dice algo sobre Dios, sobre nosotros, y sobre la manera en que su regreso nos afecta en el presente.

El mismo evento, pero dos respuestas

Cuando Cristo regrese, los perdidos rogarán a las montañas y las rocas: «Caed [...] y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero» (Apoc. 6:16). Jesús y Juan expresan que muchos «llorarán» y «harán lamentación». Por el contrario, los salvados dirán: «He aquí, este es nuestro Dios! Le hemos esperado, y nos salvará [...]. Nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación» (Isa. 25:9).

¿Qué respuestas marcadamente diferentes tienen estos dos grupos ante el mismo evento! Sucede algo interesante. Parece que ante la presencia de Dios,

¿Cuál será mi reacción ante el evento más grande de la historia?

toda la población de la tierra se divide a *sí misma* en dos grupos.

Dios no necesita mirar a un grupo y decirle: «Ustedes son los salvados, de manera que, alégrense y levanten sus brazos. Los llevaré al cielo»; y al otro: «Ustedes no lo lograron, de manera que traten de huir y clamen a las rocas». Parece que la presencia misma de Cristo producirá respuestas opuestas. Nadie seguirá un guion. En otras palabras, las personas mismas *escogerán o rehusarán* unirse a Jesús en el aire (1 Tes. 4:17).

Si vemos la segunda venida desde este ángulo, descubriremos que para que Dios determine quiénes son suyos, no está obligado a referirse a nuestras acciones pasadas, determinar si nos arrepentimos, o conocer nuestra iglesia, nuestras obras buenas o malas, su libro de las memorias o aun al libro de vida del Cordero. Todo lo que tiene que hacer es aparecer y observar: cada ser humano decide si salir corriendo hacia él o de él.

Cómo saberlo

Surge entonces la pregunta: ¿Qué determinará nuestra reacción al ver a Jesús en las nubes? Es bastante obvio. En

efecto, acaso ya hemos experimentado la respuesta en forma limitada en nuestra propia familia.

Al pensar en mis hijos, recuerdo que cuando estaban creciendo, a veces al entrar a casa percibía un aire tenso; no había saludos, ni expresiones de amor, sino miradas silenciosas y esquivas. En otras ocasiones (gracias a Dios, la mayoría de las veces), me colmaban de abrazos, risas y más amor del que podía recibir. El mismo evento, pero dos respuestas. ¿Qué provocaba la diferencia?

Lo que hacía la diferencia básica era el estado de la relación entre mis hijos y yo. ¿Había algún conflicto sin resolver? (Pensemos en cuestiones de obediencia y humildad.) ¿Se respiraba rebelión en el aire? (Pensemos en el arrepentimiento y la conversión.) ¿Había desobediencia y vergüenza? (Pensemos en el pecado y el perdón.) ¿Existían malentendidos y rupturas? (Pensemos en la revelación y la renovación.) Podría seguir, porque los términos teológicos de la vida religiosa son un lenguaje codificado de la vida en relación.

Por ello, que en el futuro corramos de Cristo o hacia Cristo dependerá simplemente de la clase de relación que estemos cultivando ahora con él. Por

«Que en el futuro corramos de Cristo o hacia Cristo dependerá simplemente de la clase de *relación* que estemos cultivando ahora con él»»

supuesto, esa relación se ve afectada e influida si entendemos lo que nos enseña la teología clásica. Sin embargo, respecto a saber si estoy listo para su regreso, la experiencia relacional sobrepasa al conocimiento (Sant. 2:19, 20). Que yo sepa de mecánica de autos no necesariamente hace que sea mejor conductor. Solo *conducir* puede ayudarme a ser buen conductor.

Dicha o tortura

Muchos han leído la declaración de Elena White que dice que el pecador no arrepentido es completamente incapaz de disfrutar de Dios o del cielo. Este concepto posee pertinencia directa sobre

la dinámica presente en la segunda venida, y apoya las respuestas instantáneas que estamos considerando. En términos de estar realmente en la presencia divina, dice ella que para el pecador «el cielo [...] sería un lugar de tortura», y que «desearían ser destruidos» antes que contemplar su rostro.¹

C. S. Lewis desarrolla este punto en una extensa alegoría que describe a la gente que toma el autobús desde el infierno al cielo (recordemos, es una alegoría). En lugar de quedarse a vivir en el cielo, muchos toman el primer autobús de regreso al infierno.² Simplemente no pueden soportar el sistema celestial centrado en Dios.

Existe una correspondencia asombrosa entre la autenticidad de nuestra relación con Dios y todos los demás grandes temas de la teología cristiana. Si tenemos uno, tenemos los demás, y viceversa. Lo que a menudo pasamos por alto es que la relación en sí es tan fundamental que puede determinar nuestra atracción o repulsión a Cristo cuando él regrese. Si mi experiencia cristiana es genuina, desearé estar con Cristo cuando él venga. Si no es así, sentiré deseos de estar en cualquier otro lugar excepto con él. De una u otra manera, Dios me otorgará lo que desee. Esa es la clase de Dios al que servimos; eso es libertad; eso es amor. Gracias a Dios, podemos tener esa certeza (2 Cor. 13:5).

De paso, mi sueño no terminó en pesadilla. Me sentí feliz de que el Señor había regresado, y por breves instantes percibí lo que será cuando el sueño de poner fin a todos los sueños, se haga realidad. ■

¹ Elena White, *El camino a Cristo*, p. 17.

² C. S. Lewis, *The Great Divorce* (Nueva York: Macmillan, 1946).

La segunda venida de *Cristo*

La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio. La venida del Salvador será literal, personal, visible y de alcance mundial. Cuando regrese, los justos muertos resucitarán y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las presentes condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo es inminente. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado, y por lo tanto se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo. (Tit. 2:13; Heb. 9:28; Juan 14:1-3; Hech. 1:9-11; Mat. 24:14; Apoc. 1:7; Mat. 24:43, 44; 1 Tes. 4:13-18; 1 Cor. 15:51-54; 2 Tes. 1:7-10; 2:8; Apoc. 14:14-20; 19:11-21; Mat. 24; Mar. 13; Luc. 21; 2 Tim. 3:1-5; 1 Tes. 5:1-6).



Joseph Olstad ha completado estudios en el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados (Filipinas) y en la Universidad Andrews (EE. UU.). Vive en el estado de Montana, con su esposa y tres hijas.

En junio de este año, Naomi y Natalie Boonstra, de once y trece años, viajaron con su madre Jean a la provincia de Andhra Pradesh, en el sur de la India. Fue el primer viaje intercontinental de las hermanitas. Su plan era conocer a la niña que su familia había estado patrocinando mediante Asian Aid (ver recuadro). Jean Boonstra y su esposo, Shawn, han sido embajadores honorarios voluntarios de la organización, y esta fue la oportunidad para ver de cerca esta obra.

Aquí está la experiencia de las joven-citas, contada por ellas mismas.



NAOMI y NATALIE BOONSTRA,
con JEAN BOONSTRA

Conectadas a la dis

FOTOGRAFÍA: JOHN ALFRED

Naomi: El primer encuentro

Me ubico cerca del aire acondicionado para disfrutar del aire fresco y seguir leyendo mi libro. Pero no puedo hacerlo; ¡estoy tan nerviosa! ¿Le caeré bien? –me pregunto–. ¿De qué vamos a hablar?

Un golpe seco en la puerta de madera me sobresalta. «¡Mamá! ¡Natalie! ¡Ya llegó!». Mi madre da la bienvenida a una pareja, y los invita a pasar. Miro más allá y veo a tres niñas de la edad de mi hermana. Están usando vestidos coloridos con bordes dorados. Sus cabellos lustrosos están recogidos, y puedo ver en sus rostros una sonrisa nerviosa.

La reconozco inmediatamente. No puedo creer que estoy frente a la niña de la que tanto oí hablar, y de quien vi tantas fotografías.



Arriba: NUEVAS AMIGAS: Naomi Boonstra (vestido azul, al centro) y su hermana Natalie (vestido naranja, a la derecha), pasaron tiempo cantando y jugando con las niñas del Hogar Sunrise.

Izquierda: HERMANAS: De izquierda a derecha: Natalie Boonstra, Sheela y Naomi Boonstra están felices de ser «hermanas», aunque están separadas por miles de kilómetros.

FOTOGRAFÍA: JEAN BOONSTRA

«Hola, Sheela –atino a decir–. Soy Naomi». Al fin puedo conocer a mi «hermana».

Nos reunimos en la pequeña habitación y, por momentos, parece que todos están tan incómodos como yo. He estado aguardando este momento durante meses, y ahora no sé qué decir. Bebo sorbos del jugo que mamá ha servido y miro a Sheela con curiosidad. Ella se pasa la lengua por los labios y mira mucho hacia el piso; parece tan nerviosa como yo. Sus amigos son los que hablan.

tancia

Escucho a mi hermana Natalie, quien les hace preguntas para romper el hielo, y pienso cómo ha sido el viaje hasta el momento. Dejo que Natalie se los cuente.

Natalie: Niñas rescatadas

Al salir del aeropuerto de Bangalore (India), siento sorpresa. Esperaba que estuviera caluroso y húmedo, aún más que en mi hogar de Maryland (Estados Unidos), pero hay una brisa fresca. Mientras viajamos en furgoneta por la ciudad, me parece estar en un sueño.

Por la ventana del vehículo, veo las tiendas ya cerradas hasta el día siguiente. Admiro las letras de los carteles, y me asombra ver tantas motocicletas en los caminos, en especial porque ya está bien oscuro.

Pienso en Sheela, que también está en noveno grado. Nuestra edad es similar, y pienso en las diferencias entre su

vida y la mía. Pronto quedo sin palabras al enterarme cómo es la vida para algunas jovencitas de la India.

Más tarde nos encontramos con Anita Kanaiya, que ha estado trabajando con Asian Aid, y ella me cuenta de su trabajo de rescatar niñas. Me cuenta que algunas son forzadas a trabajar como prostitutas. Hace unos años, las niñas forzadas solían tener entre dieciséis y dieciocho años. No sé qué decir cuando me cuenta que en la actualidad, la edad más común es de doce a quince. ¡Mi edad; la edad de Sheela! Anita nos cuenta cómo intervienen para salvar a las niñas. No puedo sino admirar su pasión y compromiso. Quiero llegar a ser tan valiente como ella.

Naomi: La escuela para ciegos

Terminamos el jugo, pero la conversación en la sala sigue siendo incómoda. Jim Rennie –directora de Asian Aid en los Estados Unidos– y la mujer y el hombre –que se llaman Lalitha y Raj Varma y administran el Hogar Sunrise– nos sugieren ir a caminar con las jovencitas.

Sheela vive en el Hogar Sunrise, un orfanato que queda a unos treinta minutos de donde estamos parando: la Escuela para ciegos de Bobbili. Natalie y yo caminamos por el campus con Sheela y las demás niñas.

En la escuela viven unos ciento cincuenta niños. Cada uno nos saludó de la misma manera: «Hola, ¿cómo estás? Yo estoy bien. ¿Cómo te llamas?» Decían las frases una tras otra, para practicar inglés. Noté que algunos de los niños podían ver un poquito, y que ayudaban a los completamente ciegos avisándoles cuando yo estaba cerca, y hasta ayudándolos a levantar la mano para encontrarse con la mía. El más chico nos regaló unas flores.

Mientras caminamos comienzo a conversar con Sheela.

–¿Qué quieres hacer cuando termines la escuela secundaria? –le pregunto.

–Estudiar –me responde–. Quiero ser enfermera.

Hablamos un poco más, y sus ami-

gas nos hacen muchas preguntas sobre la vida y la escuela en Estados Unidos.

Al regresar a nuestra habitación, todas nos sentimos algo más cómodas. Quizá mañana, en la iglesia, podamos hablar más.

Natalie: Sábado en la India

Llegamos a la iglesia antes que Sheela. Estamos en la escuela adventista, en el centro de Bobbili. Es la escuela donde asiste Sheela. Cada sábado, un grupo se reúne en la capilla del piso superior. En la puerta de la capilla veo una pila de zapatos. Mamá me explica que por respeto, en la iglesia no se usa calzado. Naomi se quita los suyos y entra a la iglesia con una sonrisa. Siempre le gusta andar descalza, por lo que está muy feliz de hacerlo.

Escucho un bocinazo y miro hacia afuera, donde estaciona un autobús amarillo con las palabras «Hogar Sunrise». Hago un ademán de bienvenida, y unos ochenta niños me devuelven el saludo.

Sheela se acerca y nos sentamos juntas en la pequeña capilla. Hace calor, y los ventiladores de techo no mejoran mucho la situación. Sheela dirige el programa de Escuela Sabática. Un grupo de niñas, vestidas de amarillo, entona un cántico, los muchachos hacen una representación, y otras niñas –también vestidas iguales– nos deleitan con dos cánticos. En el sermón, Sheela se sienta entre Naomi y yo, mientras escucha la predicación de mamá. Aunque no podemos hablar mucho durante el culto, es una experiencia maravillosa de acercamiento. ¡Apenas puedo creer que sea real!

Naomi: Visita al Hogar Sunrise

El domingo me despierto con un terrible dolor de cabeza. No puedo comer, y no quiero beber. El calor del sábado fue demasiado para mí, y solo quiero regresar a la cama. Pero no puedo perderme la visita al Hogar Sunrise.

Procuro olvidar el dolor de cabeza observando el paisaje. En el camino hay un rebaño de cabras, una mujer

que camina con un canasto en la cabeza, motocicletas, varios muchachos en bicicleta, y muchos perros sueltos. Unos vehículos pequeños llamados «rickshaws» pasan a toda velocidad.

El hogar de Sheela se encuentra en una zona tranquila de las afueras de Bobbili. Está rodeado de arrozales verdes y un río tranquilo. Esa mañana, todos los niños nos saludan cuando ingresamos por la verja principal. El edificio parece nuevo. En efecto, nos enteramos que fue dedicado el año anterior. Antes de ser construido vivían en una pequeña casa en el centro de Bobbili. Sheela nos lleva por un camino que pasa junto al terreno de juegos, y llegamos a su habitación. Nos sonríe, y me doy cuenta de que está feliz de vernos.

Lalitha y Raj nos dan la bienvenida. Le pregunto a Sheela qué piensa de ella. Me sonríe, y sin su usual timidez me responde: «Lalitha es una mamá de verdad. Siempre me habla y me escucha». Sheela parece feliz con su familia y su hogar.

Llego a la habitación de Sheela. Ella duerme en la cama inferior, del lado derecho de una pulcra habitación donde hay otras cinco niñas. Ella y otras dos mayores ayudan a las menores. Les arreglan el cabello antes de ir a la escuela y les ayudan a lavar la ropa. Las niñas se ofrecen en seguida para peinarme.

En el armario de Sheela hay vestidos y saris cuidadosamente doblados. ¡Se los ve tan coloridos! Escucho que Lalitha le cuenta a mamá que cuando llega una nueva niña al Hogar Sunrise, lo primero que recibe es un nuevo vestido. No quiere que las niñas sientan que son pobres. Lo segundo es alimento. Lalitha cree que jamás deberían pasar hambre. Ella dirige los cultos, y les ayuda a memorizar versículos de la Biblia. Lalitha parece la madre real de Sheela y de las demás niñas.

Sobre el lado interior de la puerta



SUEÑOS POR CUMPLIR: Los estudiantes del Hogar Sunrise se esfuerzan mucho por alcanzar sus sueños vocacionales.



BIENVENIDA A LAS VISITAS: Los niños de la Escuela para Ciegos de Asian Aid en Bobbili (Andhra Pradesh, India), saludan a las visitas estadounidenses.



HOGAR SUNRISE: El orfanato de Asian Aid alberga a treinta muchachos y cincuenta niñas.

FOTOGRAFÍAS: JOHN ALFRED

de Sheela, veo una ilustración. Es la misma que tengo en mi habitación, y que Natalie tiene en la suya: Es el cuadro de Nathan Green en el que está Jesús con una ovejita negra en sus brazos. Sonríe mientras las niñas me cepillan el cabello, pensando que coincidentemente las tres dormimos cerca de la misma ilustración.

Todos son tan amables en el Hogar Sunrise. Participamos de juegos, corremos por afuera y nos divertimos. Hoy hace calor, y siento que me voy a desmayar. Alguien sugiere que vayamos al río. Feliz de hacerlo, sigo al grupo, me saco los zapatos y me meto en el agua. ¡Está tibia, casi caliente! Mucho no nos va a refrescar.

Natalie: La historia de Sheela

En el Hogar Sunrise hay unos ochenta niños: treinta muchachos y cincuenta niñas. Me da tristeza saber que son huérfanos, pero veo que están muy felices de estar juntos. Quiero

conocer la historia de Sheela; estoy curiosa por saber cómo llegó hasta aquí.

Para cada niño, Lalitha tiene una gruesa carpeta. Nos la muestra. En la portada hay una fotografía del día que Sheela llegó. Parece tener unos 9 años; se la ve muy delgada, con el vientre hinchado. Vivía en una aldea, su familia era muy pobre, y sobrevivían recogiendo tamarindos que intercambiaban por artículos de primera necesidad. Si el clima era malo y no podían recoger tamarindos por una semana, no tenían qué comer. Cuando Sheela era pequeña, su madre murió. Su padre pronto volvió a casarse, pero la madrastra no quería a Sheela. La trataba mal y la ignoraba. Un pastor adventista se enteró de la situación y le sugirió al padre que la enviara al Hogar Sunrise. Su padre se dio cuenta de que no podía cuidar bien de ella, y la dejó ir.

Procuro imaginar cómo habría sido la vida de Sheela si no hubiera venido al Hogar Sunrise. No podría leer, hacer

cuentas o soñar con ser enfermera. ¿Y si hubiera quedado atrapada en una vida de prostitución? Me pone triste pensar en eso, pero muy feliz de que ahora tenga una familia. Aquí tiene hermanos y hermanas que aman a Dios, que comprenden su situación y la apoyan. Estoy feliz porque Naomi y yo ahora podemos ser parte de su familia.

La historia de Sheela —y toda mi experiencia en India— me permiten ver el amor de Dios mediante la obra de su pueblo. Ahora entiendo claramente cuánto nos ama, y que ni un millón de kilómetros puede separarnos de ese amor.

Naomi: La despedida

Es nuestra última noche en el Hogar Sunrise. Durante el culto, los pavos no dejan de graznar ni las gallinas de cacarear. El sol desaparece. El aire está fresco.

Nos despedimos de todos, y Sheela nos sigue hasta el vehículo. La abrazamos por undécima vez, y ella nos aprieta las manos en señal de cariño. Con voz temblorosa, nos dice: «Denle mis saludos a mi “papá” Shawn. Espero conocerlo algún día». Cuando dice eso siento una inmensa tristeza, y veo que mamá se enjuga las lágrimas.

Sheela no es solo una fotografía de una niña lejana. No es solo la niña a quien le escribimos cartas y le enviamos regalos de Navidad. Ahora más que nunca, me doy cuenta que mi deber como cristiana es ayudar a la gente en su situación, sea que me resulte conveniente o no.

Sheela realmente parece mi hermana. Sé por qué viajé todas esas horas hasta la India. ¡Y no veo las horas de regresar en el futuro! ■

Naomi está en séptimo grado, y disfruta de sus diversas clases. Aprecia los animales, y un día le gustaría regresar a la India para ayudar a los niños y a los perros abandonados. **Natalie** está en noveno grado, y le gusta cantar y conversar con sus amigas. Al igual que su «hermana» de la India, está pensando en ser enfermera.

Asian Aid

Asian Aid es un ministerio que apoya plenamente a la Iglesia Adventista y que opera en Estados Unidos, Australia y Nueva Zelandia. Fundado hace más de cuarenta años, su actividad clave es brindar cuidado a niños. La organización patrocina a más de seis mil quinientos niños de escuelas adventistas de India, Nepal y Bangladés. También financia cinco orfanatos, incluido el Hogar Sunrise, una escuela para ciegos, y una escuela para sordos que administra la Iglesia Adventista en India. Hace poco, Asian Aid comenzó la Operación Rescate Infantil, por la cual trabaja con organizaciones locales para rescatar a niños mendigos, o para salvarlos de la prostitución y el trabajo infantil tanto en India como Nepal.



Si desea más información, visite
www.asianaid.org.



Cuando evocamos cómo surgió la luz del mensaje adventista en los países del Oriente, nos sentimos maravillados al ver que Dios usó a un hombre humilde para cumplir la gran obra del cielo. A lo largo de las décadas, Dios ha extendido su cadena de influencias en el continente y las islas para llevar las buenas nuevas de su segunda venida a los habitantes de esta parte del mundo.

La luz nace en China, el país más populoso

Abram La Rue, un hombre que había sido buscador de oro, marinero y pastor de ovejas, conoció la verdad adventista en California, a edad avanzada. Muy pronto la compartió con su vecino, un docente llamado William Grainger. La Rue asistió al Colegio Superior Healdsburg (más tarde Colegio Superior Unión del Pacífico) para prepararse para el ministerio, y entonces solicitó a la Asociación General que lo enviara a la China. Recordaba haber visitado ese país cuando era marinero, y quería alcanzar a esa vasta población. Pero la Junta Misionera pensó que a los sesenta y cinco años ya no tenía edad para ello, y en cambio le recomendó Hawái. La Rue llegó allí con muchos libros y folletos y como colportor, logró establecer presencia adventista en el lugar.

Sin embargo, su deseo de dar el mensaje de salvación a los chinos se incrementó. Finalmente se embarcó rumbo a Asia, arribando a Hong Kong el 3 de mayo de 1888 como el primer misionero de sostén propio. Allí estableció una misión para marineros y durante catorce años, colportó, principalmente entre los barcos de la bahía. También viajó a Shanghái, Japón, Borneo, Java, Sarawak, Singapur, y llegó inclusive a Palestina y el Líbano, vendiendo libros adventistas y distribuyendo folletos en cada parada del barco. Con la ayuda de su amigo chino Mok Man Cheung imprimió en chino el folleto «El juicio», y «La más urgente necesidad del hombre», un capítulo del libro *El camino a Cristo*, de Elena White.

En 1902, en respuesta a su llamado y al de S. Haskell, la Asociación General envió oficialmente misioneros a China. El 2 de febrero, la familia de J. Anderson llegó a Hong Kong. Alrededor de un mes más tarde, Anderson bautizó a seis marineros británicos y a un residente extranjero a quien

La Rue había dado estudios bíblicos.

La Rue falleció el 26 de abril de 1903, después de dedicar quince años al pueblo chino, y fue sepultado en el Cementerio Happy Valley, en Hong Kong. A pesar de las muchas guerras, revoluciones y persecuciones que sufrió China, quedan como su legado los alrededor de cuatrocientos treinta mil miembros, que en unas tres mil iglesias y congregaciones aguardan el pronto regreso de Cristo.

La luz nace en Japón, la isla del sol naciente

William Grainger, el primer fruto de La Rue, llegó a ser director del Colegio Healdsburg. Un viernes de noche se emocionó profundamente al escuchar el llamado de Teruhiko Okohira, un estudiante japonés que necesitaba que alguien lo acompañara

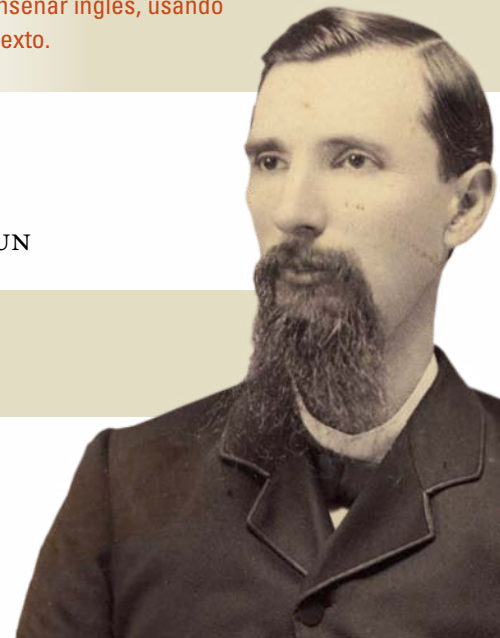


PIONEROS: Los pioneros misioneros adventistas J. N. Anderson (atrás, a la izquierda) y Abram La Rue (segundo desde la izquierda) posan con un grupo de marineros y expatriados, bautizados como resultado de los esfuerzos de La Rue. William Grainger (abajo) fue a Japón en 1896 para enseñar inglés, usando la Biblia como libro de texto.

Nace la luz en el ORIENTE

P. D. CHUN

División de Asia Pacífico Norte



a su país para compartir el mensaje adventista. Grainger, que poseía el mismo espíritu misionero de La Rue, renunció a su cargo y llegó a Japón el 19 de noviembre de 1896. Poco después, él y Okohira inauguraron en Tokio la «Escuela Bíblica Anglo-Japonesa Shiba», donde se enseñaba la Biblia en inglés.

Hide Kuniya, secretario tesorero de una unidad del ejército en Tokio, se apuntó en la escuela bíblica gracias a



FIGURAS HISTÓRICAS: Teruhiko Okohira (izquierda), estudiante del Colegio Superior Healdsburg, convenció a William Grainger para que lo acompañara a Tokio. Hide Kuniya (derecha) asistió a la Escuela Bíblica en Inglés de Grainger y fue uno de los primeros bautizados.

la presentación de su amigo, el doctor Mokutaro Kawasaki, un cirujano militar. Kuniya quedó muy impresionado por el carácter cristiano de Grainger y asistió a la escuela con regularidad. Después de convencerse de las doctrinas bíblicas, decidió renunciar de su cargo militar para guardar el sábado. El 24 de abril de 1899, Grainger bautizó a Kuniya y a su amigo Kawasaki, junto con otros dos hombres; ellos fueron los primeros conversos japoneses. Ese mismo año, se organizó la primera iglesia adventista con trece miembros.

Grainger inició una publicación mensual titulada *El evangelio para los últimos días*, que más tarde se llamó *Señales de los tiempos*. En China, La Rue sobrevivió a su brillante converso y compañero misionero. Grainger falleció en 1899 a los cincuenta y cinco años y fue sepultado en el Cementerio Aoyama, en Tokio. Pero su espíritu misionero sobrevivió en los corazones de Okohira, Kuniya, Kawasaki y Frank Field, que llegó a Japón para asumir la obra que Grainger había comenzado. Kuniya fue el agente divino para extender el magnífico testimonio de La Rue a un país más del Oriente.

La luz nace en Corea, la tierra de la calma matutina

Cuando Kuniya pasó a ser pastor de la iglesia de Kobe, notó que un extranjero miraba con atención el cartel colocado frente al pequeño templo adventista.

Aunque no podían comunicarse en el mismo idioma, el Espíritu Santo usó los ideogramas chinos que escribieron en una pizarra para comunicarse. Kuniya comenzó a enseñar la Biblia a su nuevo amigo coreano quien a su vez trajo a otro amigo. Ambos se convencieron de las doctrinas bíblicas. Poco después de la medianoche del 12 de mayo de 1904, Kuniya bautizó a Eung Hyun Lee y Heung Choi Son en los Saltos Nunobiki, en Kobe. Lee salió entonces para Hawái, pero por alguna razón solo conocida por la Providencia, Son regresó a Corea.

En el barco compartió su nueva fe con Ki Ban Lim, que regresaba a Corea. Lim era un líder metodista en su pueblo, y sabía bastante de las doctrinas bíblicas. Para el final del viaje, él también había aceptado el mensaje adventista. De regreso en Chinnampo, compartió la verdad del sábado con los creyentes metodistas.

Pronto, Lim tuvo que pedir ayuda. Su conocimiento del adventismo era limitado. Treinta y seis personas que buscaban saber más, firmaron un moderno llamado macedónico en una carta dirigida al pastor Kuniya de Japón, para que fuese a Corea y les enseñara las verdades de la Biblia. Después de muchos esfuerzos, Kuniya llegó en agosto de 1904, a Chinnampo, en el noroeste de Corea. Allí dirigió estudios bíblicos en muchas aldeas. En cincuenta días, bautizó a setenta y un conversos y organizó cuatro iglesias. Las dificultades, incomodidades y resistencia que experimentó parecieron superar sus posibilidades humanas pero dejó un fundamento sólido por medio de sus dedicados esfuerzos de pionero.

Consagración plena

La obra adventista en la División de Asia Pacífico Norte comenzó en 1888 con un voluntario de sostén propio llamado Abram La Rue. Ocho años después, en 1896, William Grainger, el primer converso estadounidense de La Rue, inició la obra en Japón. Unos ocho años más tarde Hide Kuniya, uno de los primeros frutos de Grainger en Japón, extendió la cadena de influencias hasta Corea. Todo comenzó con un voluntario que no se dio por vencido.

Abram La Rue encarnó la declaración de Elena White que dice: «No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios».¹ ■

¹ Elena White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 216.



P. D. Chun, expresidente de la División de Asia Pacífico Norte, es actualmente gerente de ediciones internacionales de ADVENTIST WORLD.

«¡Terminamos! Ahora puede llover».
 Faltaba poco para la conclusión oficial del proyecto, pero cuando Brook Powers habló por teléfono con su esposa, él y otros integrantes del pequeño equipo sabían que habían alcanzado el objetivo tan anhelado. La brillante torre roja y blanca estaba en su lugar, desde donde sostenía la maciza antena en cortina que pronto llevaría el evangelio a un mayor número de oyentes de Asia. Ya no tendrían que preocuparse por los aguaceros que pronto llegarían con la estación de las lluvias.

Un ministerio con historia

Durante veintiséis años, la gente de países como China, Corea del Norte, Vietnam, Indonesia e India han estado escuchando *La voz de la esperanza* gracias a las transmisiones de Radio Mundial Adventista (AWR por su sigla en inglés) desde Guam. La lista de idiomas de transmisión ha llegado a 34, y en el continente, la estación ahora transmite programas durante 287 horas por semana.

Cuando hace casi tres años—bajo el liderazgo de Powers, que es el jefe de ingenieros de Guam, y Loney Duncan, experto en radio y miembro de la junta—AWR estudió la capacidad y efectividad de la estación, se confirmó que era necesaria una importante actualización. Se lanzó entonces una campaña para reunir tres millones de dólares, y muchos respondieron al pedido. El 3 de septiembre de 2013, AWR recibió un gran número de visitas internacionales y locales para una ceremonia de rededicación de la estación, que marcó la culminación del proyecto.

«La actualización se logró en tiempo récord, en solo dos años—dijo Dowell Chow, presidente de AWR—. En promedio, suele llevar cinco años instalar un proyecto de esta envergadura».

Los cambios han permitido que AWR mejore sus servicios, transmitiendo en frecuencias que llegan mejor al público y programando emisiones a múltiples países en horarios de mayor audiencia. La expansión de aproximadamente veinticinco por ciento es comparable a añadir toda una nueva estación a la operación de AWR.

El lema de la rededicación fue «Desde esta pequeña isla... al mundo». Durante la ceremonia, Eddie Bazza Calvo, gobernador de Guam, tomó ese lema para expresar: «Cuando trabajaba en ventas, aprendí algo. Hay tres razones para el éxito: ¡Ubicación, ubicación, ubicación! Al ver dónde está Guam, y entonces mirar hacia el futuro y ver dónde llega Radio Mundial Adventista, noto que en la región viven tres mil millones de personas. Entonces pienso en contactar a tres mil millones de personas. ¿Para qué? Para esparcir buenas nuevas. ¿Qué misión más grande puede tener un ser humano o cualquier emprendimiento, que esparcir las nuevas de salvación?»

La ceremonia se realizó directamente al lado de la base de la torre más nueva, lo que permitió que los asistentes

Desde esta pequeña

Radio Mundial Adventista



EN LAS ALTURAS: Brook Powers, jefe de ingenieros de AWR Guam revisa el campo de la nueva antena con Dowell Chow, presidente de Radio Mundial Adventista.

experimentaran de cerca el tamaño gigante del equipo. Todos salieron de allí convencidos del enorme esfuerzo que significó este proyecto.

Un esfuerzo monumental

La primera fase de la expansión requirió la reubicación de una de las torres existentes para ubicar el remplazo de una antena de baja frecuencia por una de frecuencia más alta. La segunda y última fase implicó erigir una nueva torre y añadir una nueva antena en cortina, de alta frecuencia.

Esta construcción fue aún más trabajosa, dado que requirió que los obreros removieran toneladas de tierra, llenaran un escarpado barranco, enterraran alcantarillas de desagüe de 1,2 metros para evitar la erosión, y volcaran 822 toneladas de concreto antes de erigir la torre de setenta metros. El tamaño promedio de las antenas en cortina es de 72 por 79 metros. Durante la construcción, algunas transmisiones fueron trasladadas a estaciones comerciales de onda corta en Sri Lanka y Europa durante varios meses, para que los oyentes pudieran seguir escuchando los programas sin interrupciones.

El clima fue un factor inmenso, dado que toda la construcción tuvo que ser completada durante los seis meses de la estación seca. Powers comentó que «esta actualización se llevó

isla

SHELLEY NOLAN
FREESLAND

incrementa su alcance en Asia



FOTOGRAFÍA: TED N. C. WILSON



Leyendas: Izquierda: TRES TROMPETAS: Brook Powers, jefe de ingenieros de AWR Guam (izquierda); Víctor Shepherd, gerente de la estación; y el director de mantenimiento Gordon Garner (derecha), aceptan alegres el regalo de tres trompetas tibetanas, en celebración de la rededicación de la estación. **Recuadro:** EL LUGAR CORRECTO: Eddie Baza Calvo, gobernador de Guam, destacó que el éxito de muchas organizaciones se debe a tres factores: «¡Ubicación, ubicación, ubicación!». **Arriba:** ESTRUCTURAS MODESTAS: Aunque el personal de la estación de AWR Guam es reducido (solo once empleados de tiempo completo y parcial), la estación ejerce una vasta esfera de influencia, transmitiendo con el potencial de alcanzar a tres mil millones de personas.

a cabo básicamente con cinco personas: Gordon Garner, Ben Stern, Donaldo Storey, David Hendrick y yo, una increíble cantidad de equipos, y una buena dosis de bendición divina. En todo el proceso, vi la conducción de la mano de Dios».

En la rededicación, Ted N. C. Wilson, presidente de la Iglesia Adventista, también reconoció la dirección divina: «Lo que realmente da poder a esta estación es el Espíritu Santo. Está impulsada por la tecnología, enfocada en la información, pero AWR Guam y AWR en general no se dedican necesariamente al negocio de la información, sino de la inspiración [...]. Dios quiere que pidamos algo extraordinario. Y aquí estamos hoy bajo toda esta infraestructura [...]; podemos decir que se trata verdaderamente de una respuesta a la oración».

Las instalaciones de Guam son las únicas de onda corta que son propiedad de AWR; en otras partes del mundo, AWR arrienda tiempo de transmisión en estaciones comerciales de onda corta. En el mundo, AWR transmite programas en casi cien idiomas, mediante onda corta y radio AM/FM, a pedido en awr.org, y podcasts. La ventaja de la radio de onda corta es que las señales pueden viajar miles de kilómetros, alcanzando a oyentes de zonas remotas o que están cerradas a transmisiones cristianas locales. Este sigue siendo un componente clave del servicio de AWR.

Un ministerio de vida

Las cartas de los oyentes de AWR demuestran vívidamente el poder de la radio. Un joven de China escribió: «Soy un nuevo oyente de *La voz de la esperanza*. Antes de quedar discapacitado, rara vez escuchaba radio. Durante los difíciles momentos de enfermedad, encendí la radio y escuché la voz de ustedes. Para mí, fue como la voz de Dios. Me ha dado esperanza y luz. Cuando escucho tan buenos programas me olvido del dolor».

El gobernador Calvo resumió con elocuencia el ministerio de AWR cuando dijo: «En el mundo están sucediendo muchas cosas [...]. Vivimos en momentos complicados. Me siento tan bendecido de estar aquí para felicitarlos y agradecerles lo que están haciendo, y todo porque en medio de un mundo carente de dirección espiritual y significado sobre la vida, aquí está [...] Radio Mundial Adventista, una voz y un mensaje para la eternidad, que busca darnos vida, una vida eterna». ■



Shelley Nolan Freesland es directora de comunicaciones de Radio Mundial Adventista (AWR).

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, la atención de la salud en los Estados Unidos estaba en grandes problemas. Las sangrías¹ eran un tratamiento normal, así como el uso copioso de derivados del mercurio, arsénico, alcohol en diversas combinaciones, tabaco y opio. Los calomelanos, derivados del mercurio, solían usarse para tratar muchas afecciones, incluida la fiebre amarilla. Se daba a los pacientes como purgante, a menudo hasta que se les caían el cabello y los dientes por envenenamiento con mercurio.

Esta fue la era de la «medicina heroica», que usó prácticas y métodos agresivos hasta bien entrado el siglo XIX. Los cuerpos ya debilitados de los enfermos se veían aún más afectados por estos

disminuir la vitalidad excesiva —que se decía que podía manifestarse en forma de fiebre— al uso de estimulantes y de alcohol para reponer la vitalidad —que se creía causaba la fiebre en primer lugar.

No se consideraba que la dieta y la higiene tenían algo que ver con el bienestar del paciente y la restauración de la salud. En esa época, comenzaron a surgir movimientos de reforma terapéutica.

La reforma prosalud

Si bien como iglesia solemos afirmar que la «reforma prosalud» es una invención adventista, esto no es así. El término «reforma prosalud» describió el proceso de cambios en respuestas a las funestas «terapias» de la época. En 1823, mucho antes del Gran Chasco de 1844, el capitán de barco José Bates — quien

Adventista. Es interesante que en 1844, Bates dejó de consumir carne, y pocos meses después abandonó la manteca, la grasa, el queso y otros alimentos similares. Se sintió gratificado cuando otros siguieron su ejemplo.

Un defensor mucho más estridente de la reforma prosalud fue Sylvester Graham, quien nació en 1794 y llegó a ser ministro presbiteriano. Graham se interesó en nutrición, y en 1837 escribió sus ideas en *The Graham Journal*. Allí adujo que los principales alimentos debían ser las frutas y las verduras; que el pan tenía que ser integral; que se debía usar crema en lugar de manteca; y que debían evitarse las carnes y el pescado, además del té, el café, el vino y el tabaco. Graham también proponía un baño diario, y ejercicios al aire libre.²



Un mensaje de bondad

PETER N. LANDLESS

El ministerio abarcador de salud en acción

métodos peligrosos, que producían más daños que beneficios, por más que estaban bien aceptados por la comunidad médica de la época. En su informativo libro *La historia de nuestro mensaje de salud*, D. E. Robinson describe esos años como «la era de la ignorancia».

En la «fraternidad médica» de Norteamérica y Europa se produjeron debates sobre la efectividad de esos tratamientos. El péndulo osciló entre los intentos de la medicina «heroica» de

más tarde llegó a ser uno de los fundadores de la Iglesia Adventista— abandonó el tabaco. En 1824 dejó el alcohol, y en 1828 dejó de consumir té y café. Se dice que de estos últimos expresó: «Son un veneno. Tenían tal efecto sobre mí que no podía descansar o dormir hasta después de medianoche». En 1845, se convenció de la verdad adventista, y en 1846 se unió a Jaime y Elena White para proclamar esta y otras creencias fundamentales que ahora sostiene la Iglesia

Instrucciones del Señor

En 1848, el Señor le reveló a Elena White los efectos dañinos del tabaco, el té y el café. En 1860, el incipiente «Movimiento del destino» adoptó el nombre de «adventistas del séptimo día». Recién en 1863 Elena White recibió la visión principal de salud, que no escribió hasta 1864. Su contenido principal se enfocaba en la necesidad de que Jaime White cuidara su salud. Elena recibió la visión en Otsego (Míchigan,

Estados Unidos), el 6 de junio de 1863 en el hogar de A. Hilliard, justo cuando comenzaba el sábado. El mensaje reforzaba la importancia y la interconexión de la espiritualidad cristocéntrica y la

señalar que 1863 fue el comienzo del ministerio adventista de salud.

Aunque otros enfatizaron aspectos de la reforma prosalud, la visión de Otsego dio el mensaje de alerta de que es un deber espiritual cuidar el templo del cuerpo, y reveló con claridad la integración plena entre el cuerpo, la mente y el espíritu. Asimismo, los principios del descanso suficiente, la luz del sol, la alimentación equilibrada, la confianza en Dios, el ejercicio, la temperancia, el agua y el aire puro y fresco han superado la prueba del tiempo y el escrutinio científico.

Otro énfasis importante que surgió de la visión de salud de Otsego es que cuidar nuestro cuerpo nos capacita para servir mejor a Dios y a nuestro prójimo. Aunque es una bendición maravillosa disfrutar de buena salud, esta no es un fin. Somos salvados para servir. Tanto Jaime como Elena White necesitaban hacer importantes cambios en su estilo de vida para mantener y mejorar su salud y la capacidad de servir, y esto también les fue revelado en la visión de 1863.

Las instituciones de salud

El día de Navidad 1865, el Señor dio otra visión a Elena White. En esta ocasión, se le presentó mucho más que la salud de su esposo y de individuos específicos. Se le enfatizaron los aspectos sociales y misioneros del ministerio de salud.

Se enunció la filosofía para operar instituciones de salud. Las instituciones adventistas debían ocuparse no solo de las necesidades físicas sino también de las espirituales y morales. Se enfatizó el cuidado de «toda la persona», tan fundamental para la misión adventista. Pocas semanas después del Congreso de la Asociación General de 1866, Elena White escribió una vez más sobre la necesidad de que los ministros y los miembros adoptaran el mensaje de salud e instó a los adventistas para que establecieran una institución propia.

Esto sirvió de impulso para una iniciativa de salud que ha dejado su marca en gran parte del planeta.

Algunos años después la señora White escribió: «Hemos llegado a un tiempo en el cual cada miembro de la iglesia debe hacer obra médica misionera. Este mundo se parece a un hospital lleno de víctimas de enfermedades físicas y espirituales. Por todas partes, hay gente que muere por carecer del conocimiento de las verdades que nos han sido confiadas. Es necesario que los miembros de la iglesia despierten y comprendan su responsabilidad en cuanto a dar a conocer estas verdades». ⁶ Este es un llamado a un ministerio abarcador de salud –tanto personal como corporativamente– compartiendo, atendiendo, predicando, enseñando, sanando y discipulando con bondad.

Como iglesia, hemos sido bendecidos con una revelación privilegiada de cómo vivir una vida plena. Es nuestro deber sagrado cuidar del templo del cuerpo y gastar y ser gastados en el servicio a un mundo quebrantado que clama por una revelación de gracia de Jesucristo por medio de sus seguidores y las preciosas verdades que les han sido encomendadas. Respondamos a ese llamado y honrémosle con el cuerpo, la mente y el espíritu, para «conservar todas sus facultades en la mejor condición posible para prestar el mayor servicio a Dios y a los hombres». ⁷ ■

¹ La extracción de por lo general pequeñas cantidades de sangre de un paciente para curarlo o prevenir las enfermedades.

² George Knight, *Lest We Forget* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publishing, 2008), p. 65.

³ Elena White, *Mensajes selectos*, t. 3, p. 317.

⁴ *Ibid.*, p. 315.

⁵ *Ibid.*

⁶ Elena White, *Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 63.

⁷ Elena White, *El ministerio de curación*, p. 246.

«Cuidar nuestra salud nos capacita para servir mejor a Dios y a nuestro prójimo».

salud. Después escribió: «Debemos tener especial cuidado de la salud que Dios nos ha dado, pues nuestra obra no está terminada todavía». ³

En los meses siguientes, debido a las crecientes presiones laborales, Elena White retrasó la redacción de la visión. Recién al año siguiente escribió el capítulo «La salud» en *Dones espirituales*, tomo 4, seguido en 1865 por seis folletos titulados *La salud, o cómo vivir*. Las ideas expresadas eran muy cercanas a las de Sylvester Graham, Trall y Jackson, pero cuando se le preguntó si había obtenido ideas de ellos, expresó: «Mi respuesta fue que no lo había hecho, y que tampoco las leería hasta que hubiera escrito completamente mi presentación, no fuera que se dijera que yo había recibido mi luz sobre ese tema de salud de los médicos, y no del Señor». ⁴

Al hallar concordancia entre sus ideas y las expresadas en *Las leyes de la vida*, de Trall, Jackson y otros, ella entonces publicó el libro *Cómo vivir*, incorporando en él «mayormente [...] extractos de las obras referidas». ⁵ Por lo tanto, podemos



Peter N. Landless es cardiólogo nuclear certificado y director del Departamento de Ministerios de Salud de la Asociación General.

Cuestión de obediencia

¿No lleva acaso al legalismo el énfasis bíblico en la **obediencia** (por ej., Deut. 4:1)?

El énfasis bíblico en la obediencia contradice nuestra naturaleza humana caída. A menudo se percibe la obediencia como una restricción a la libertad humana. Tendemos a asociarla con la sujeción a alguien o a una ley. Pero en la Biblia, la obediencia es algo positivo.

1. La obediencia y el acto de escuchar: La religión bíblica es una religión del oído. Se basa en el hecho de que Dios se comunicó con los seres humanos mediante sus palabras, revelándoles su persona y voluntad. Las palabras divinas son la base misma de la obediencia humana. Esto explica el hecho de que en la Biblia, el verbo «oír/escuchar» a menudo significa «obedecer» (por ej., el hebreo *shama'*, «oír, obedecer» [Éxo. 24:7; Isa. 42:24]; *'azan*, «oír» [Éxo. 15:26]; el griego *akouō*, «oír, obedecer» [Mar. 9:7]). No podemos hablar adecuadamente de obediencia sin pensar primero en las palabras divinas. Por lo tanto, la obediencia es dialógica, es decir, cuando escuchamos a Dios se espera que respondamos. Respondemos no solo emitiendo palabras sino que, lo que es más importante, mediante la obediencia. La obediencia es una forma de hablar con Dios, el otro interviniente en el diálogo.

2. ¿A quién deberíamos escuchar? ¿Por qué tenemos que obedecer a Dios? Es una pregunta importante. Pero la más fundamental es: ¿A quién deberíamos obedecer? Por naturaleza, existimos bajo sujeción a algún poder (Rom. 8:6-8). Solo mediante la acción del Espíritu somos libres de elegir (Rom. 8:12-14). Cuando el Espíritu nos capacita, escuchamos la voz divina y respondemos con obediencia; somos realmente libres.

Si persiste la pregunta de *¿por qué?*, entonces debemos reconocer dos cosas. En primer lugar, en la teología bíblica, hay solo una autoridad última y legítima, a saber, la del Creador y Redentor. Él, que es la fuente de la vida, nos llama para que lo escuchemos. En segundo lugar, nos sometemos a él porque su voluntad para nosotros, que se basa en su conocimiento como Creador y Redentor, es siempre buena. Por lo tanto, es absurdo oponerse a sus palabras divinas. Al obedecerlo, llegamos a ser lo que él quiere que seamos, y lo que en lo profundo queremos ser.

3. La obediencia y el plan cósmico de Dios: En términos bíblicos, existe un plan divino unificado para el cosmos (Efe. 1:9, 10; Col. 1:19, 20). Todo fue creado por Dios para que funcione según sus palabras: «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos» (Sal. 33:6). Al escucharlo, el cosmos es reconstituido en una unidad. Por lo tanto, nuestra obediencia es indispensable para que el cosmos sea integrado plenamente según la unidad de las palabras divinas. La verdadera obediencia presupone inteligencia y libertad.

La naturaleza está gobernada por la voluntad divina mediante la ley natural. Esta ley funciona dentro de los sistemas de la naturaleza; en consecuencia, Dios no habla directamente con la naturaleza. En ocasiones, Dios sí habla con la naturaleza, porque el mal ha dañado su función y parece reinar el caos. Esto técnicamente no es obediencia. Pero sus criaturas inteligentes, dotadas de libertad, necesitan escuchar que el Señor les hable, y él espera una respuesta de sus socios en el diálogo.

La respuesta humana y la sumisión de la naturaleza a la voluntad de Dios buscan en esencia el mismo objetivo: el servicio. Cada elemento del cosmos se brinda en servicio. Solo las criaturas inteligentes pudieron romper el círculo de servicio, y así lo hicieron. El resultado ha sido la desintegración del cosmos y una preocupación ridícula por la autopreservación. La obediencia solo es posible cuando por medio de Cristo nos reintegramos a la intención original del Señor para nosotros. La obediencia es servicio.

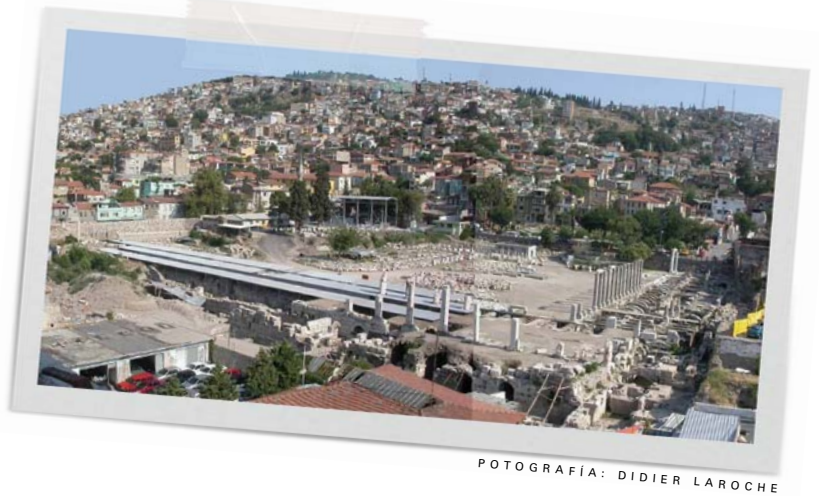
Esta comprensión de la obediencia se basa, en gran medida, en una visión integral de la naturaleza humana. Somos una unidad indivisible de vida en la forma de un cuerpo. Lo que sucede en nuestro corazón cuando nos habla el Espíritu sucede en toda la persona. El «sí» de nuestros labios debería ser el «sí» de nuestros ojos, oídos, boca, manos y pies. Es una respuesta impulsada por la acción que da la persona a las palabras divinas. La obediencia es un privilegio; no es legalismo. ■



Ángel Manuel Rodríguez disfruta de una jubilación activa en Texas (Estados Unidos), después de muchos años como director del Instituto de Investigaciones Bíblicas de

la Asociación General.

Las siete iglesias del Apocalipsis: ESMIRNA



FOTOGRAFÍA: DIDIER LAROCHE

Las siete iglesias descritas en Apocalipsis 2 y 3 representan la Iglesia Cristiana desde el siglo I hasta el fin de los tiempos. Describen la condición espiritual del pueblo de Dios en cada generación. Éfeso, la primera, reseña con propiedad la iglesia del Nuevo Testamento, con todo su celo por la verdad y el entusiasmo por la testificación. Desafortunadamente, esos primeros cristianos dejaron el primer amor y sustituyeron el deber por la devoción. Poco a poco, casi imperceptiblemente, su servicio por Cristo degeneró en mera formalidad. En la lección del mes pasado, descubrimos que esto puede pasarnos también a nosotros. Escuchamos el llamado del Espíritu Santo de mantenernos enfocados en Cristo, el centro de toda fe verdadera.

En esta lección estudiaremos a Esmirna, la segunda de las siete iglesias. La palabra Esmirna significa «incienso aromático». En los siglos II y III, el diablo persiguió con saña a la iglesia cristiana. La iglesia de Esmirna tiene mucho que enseñarnos. Sus lecciones hablan a todo aquel que pasa por pruebas y enfrenta dificultades.

1 Lea Apocalipsis 2:8. ¿Cómo se dirigió Jesús a la iglesia de Esmirna? ¿Qué títulos usó? ¿Por qué cree usted que usó esos títulos específicos? Véase también Apocalipsis 1:17, 18.

¿Qué título apropiado para que Cristo se dirigiera a sus fieles de Esmirna! Él es «el primero y el postrero»; «el que estuvo muerto y vivió». Si Jesús enfrentó con valor la persecución, la burla, la tortura y la muerte, su pueblo también puede hacerlo. Jesús, que triunfó sobre el sepulcro, nos ofrece la victoria ante el peligro de muerte.

2 ¿Cuáles son las tres características distintivas que usó Jesús para describir la iglesia de Esmirna? Descubra la respuesta en Apocalipsis 2:10.

3 Al enfrentar pruebas y tribulaciones, ¿qué consejo dio Jesús a su pueblo en Apocalipsis 2:10?

A lo largo de la Biblia, Jesús anima a su pueblo con la expresión: «No temas». Por medio del profeta Isaías, declara: «No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia» (Isa. 41:10). Al hablar a sus discí-

pulos en medio de una fiera tormenta, el Maestro proclamó: «¡Tened ánimo! Soy yo, no temáis» (Mat. 14:27). En medio de nuestras pruebas, sigue diciendo: «No teman, estoy con ustedes». Él no nos abandona en las dificultades. No se olvida de nosotros cuando vienen las dificultades.

4 Según Apocalipsis 4:10, la iglesia de Dios sería probada. Pero la persecución sería muy encarnizada durante un período específico de tiempo. ¿Por cuánto tiempo habría persecución? ¿Por qué esto animaría a los creyentes?

En las profecías bíblicas, un día profético equivale a un año literal (Eze. 4:6 y Núm. 14:34). En consecuencia, una persecución de diez días proféticos duraría diez años. Esta profecía se cumplió con exactitud en las persecuciones del emperador Diocleciano, entre los años 303 y 312 d.C.

Una fascinante enseñanza espiritual que aquí se revela es la siguiente: La tribulación no dura para siempre. Todas las pruebas tienen una duración limitada.

5 ¿Qué amonestación dio Jesús a la iglesia de Esmirna, y qué recompensa les ofreció?

Dios nos llama a cada uno a que le seamos fieles donde nos encontramos. Si los cristianos de Esmirna fueron fieles a Cristo en medio de la tortura, la persecución y la muerte, nosotros también podemos ser fieles en medio de las pruebas. Si su gracia los sostuvo, también puede sostenernos a nosotros. La corona triunfante que les fue ofrecida también se nos ofrece a nosotros.

6 Lea Apocalipsis 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21. ¿Qué palabra se repite en cada uno de los llamados finales a las siete iglesias?

No importa en qué circunstancias se encuentre el pueblo de Dios, la victoria es posible. Ningún desafío que enfrentemos es demasiado grande para Dios. Jamás estaremos en una posición de la cual él no pueda librarnos. Ninguna circunstancia que tengamos que enfrentar es demasiado difícil para él. Por medio de Cristo podemos vencer. Su gracia es suficiente para todas las circunstancias de la vida. Es una razón para regocijarse hoy, mañana y siempre. ■



Cartas

G. F. Jones y una lección de historia

Escribo en relación con G. F. Jones, quien es mencionado en el artículo «Un paquete de semillas y los principios del reino», de Carol Tasker (Agosto 2013). Puede que a los lectores de ADVENTIST WORLD les interese saber que antes de que en 1914 Jones y su esposa fueran a las Islas Salomón, llegaron a Singapur el 28 de octubre de 1904 después de navegar un mes desde Sídney, para ser pioneros de la obra en Singapur y más tarde en Java, Sumatra, Borneo y los Estados Malayos.

Después de la organización de la División Asiática en 1909, la Asociación incorporó a Singapur y a los Estados Malayos en esa División, y en 1910, la Unión Australasiana hizo un pedido para que la Asociación General los de-

volviera a su territorio, pero fue denegado. Esto marcó el fin del vínculo directo entre Australia y el campo malayo.

Dos de los primeros conversos de los Jones fueron C. M. Lee y su esposa. En 1957, el matrimonio donó a la Asociación General un templo moderno con más de 2800 metros cuadrados de tierras en la calle Thompson, para que fuera usado por la congregación china. Desde 1936 hasta fines del siglo pasado, en Singapur estuvo la sede de la División del Lejano Oriente y actualmente es la sede de la Unión del Sudeste Asiático.

WU CHOOK YING
Grand Terrace, California,
Estados Unidos

¿Por qué ovolactovegetarianos?

Felicito a los doctores Allan R. Handysides y Peter N. Landless por hacer un llamado al equilibrio respecto del tema de los vegetarianos y los veganos (véase «¿Por qué ovolactovegetarianos?», Agosto 2013). Es una vergüenza que se denigre a los vegetarianos por consumir leche y huevos. Elena White jamás fue vegana, y sus escritos no apoyan una actitud negativa hacia los que consumen leche y huevos. Deseo que cada vez se adopte más la causa de una nutrición saludable. Es triste que a veces exista esta falta de equilibrio.

ERIC WITTER
Auburn, Georgia, Estados Unidos

Más fuerte que la muerte

Me emocionó mucho leer el artículo de Sylvia Renz «Más fuerte que la muerte» (Julio 2013). Lo leí mientras viajaba en autobús, y no pude contener las lágrimas cuando me puse en lugar de la persona que cuenta la historia. ¿Qué haría si eso le pasara a mi hijito de seis años?

Es triste. El dolor de la partida de un ser querido es difícil de soportar, pero un día todo cambiará. Que Dios consuele a todo el que pasa por esta situación. Aunque en este mundo tengamos que pasar por esto, nuestro Salvador Jesucristo nos ha prometido que un día regresará para llevarnos al cielo, donde la muerte dejará de ser.

GERSON DE SOUZA ANDRADE
Resende, Río de Janeiro, Brasil

Hoja de ruta

Soy un ávido lector y admirador de ADVENTIST WORLD. Quiero compartir mi aprecio por la nota de tapa «Hoja de ruta» (Julio 2013), de Gerald Klingbeil, que me resultó muy inspiradora.

¡Sigán adelante con esta maravillosa obra!

PAULO R. MELITO
Río Claro, San Pablo, Brasil

Pedidos y AGRADECIMIENTOS

Pedí que oraran para que pudiera pagar los gastos de estudio y graduarme. Dios respondió mi oración: pude graduarme y ahora estoy buscando trabajo. ¡Gracias por orar por mí!

MUTINTA, *por vía electrónica*

Alabo a Dios por los integrantes de mi familia, y les pido que por favor oren por nosotros.

AMOS, *Haití*

Agradezco a Dios porque nos ha sustentado a mí y a mis cuatro hijos durante más de un año, a pesar de no contar con ingresos fijos. Oren para que siga

confiando en su providencia. Él es fiel, justo y, sobre todo, amante.

ELIZABETH, *Kenia*

Por favor, oren por mi madre que sufre dolores en ambos brazos. Oren a Dios para que no sea cáncer y para que reciba la sanidad.

NAD, *Filipinas*

ADVENTIST WORLD

Soy adventista y asiduo lector de ADVENTIST WORLD. Debo decir que siempre me siento bendecido por los mensajes de Dios que leo en sus páginas, y por la buena obra misionera en la que participa el pueblo de Dios. Adventist World me eleva, inspira y motiva para sacrificarme, hacer el bien y seguir el ejemplo de Cristo. ¿Es posible conseguir todos los números anteriores de ADVENTIST WORLD en versión digital, para leerlos y compartir con mis amigos?

Gracias, y que Dios bendiga al equipo por la buena obra que llevan a cabo.

LEAKEY ROSASI
Nakuru, Kenia

ADVENTIST WORLD es producida por la Iglesia Adventista y distribuida en forma gratuita a los miembros. También está en Internet, en www.adventistworld.org. Nos gratifica saber que la revista cumple su objetivo.

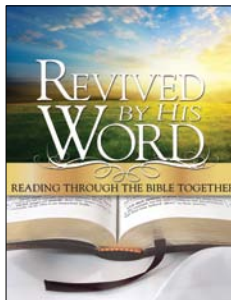
—LOS EDITORES

Pautas para las cartas: Envíelas por favor a letters@adventistworld.org. Las cartas tienen que ser claras, con una extensión máxima de cien palabras. Incluya el nombre del artículo y la fecha de publicación. Coloque también su nombre, el pueblo o ciudad, el estado o provincia y el país desde donde nos escribe. Los envíos serán editados por razones de espacio y claridad. No todas las cartas serán publicadas.

¿En qué lugar del mundo se encuentra?

RESPUESTA: En la Iglesia adventista de Spencerville, en Silver Spring (Maryland, EE. UU.), la maestra de Escuela Sabática de nivel Cuna muestra a los niños lo que tiene en su bolsa.

FOTOGRAFÍA: ITALO OSORIO



Revividos por la Palabra

Un viaje juntos explorando toda la Biblia

Dios nos habla mediante su Palabra. Únase a otros creyentes de más de 180 países que están leyendo un capítulo de la Biblia por día. Para descargar la Guía de lectura diaria de la Biblia, visite RevivedbyHisWord.org, o apúntese para recibir el capítulo diario de la Biblia por correo electrónico. Para participar de esta iniciativa, comience aquí:

1° DE DICIEMBRE DE 2013 • Salmo 116

Mi esposo y yo somos adventistas comprometidos. Desde que nos casamos hace cuatro años, hemos enfrentado inexplicable hostilidad, odio y desprecio de parte de algunos miembros de mi familia, que viven en el piso de arriba. Viven en nuestra propiedad pero no se muestran agradecidos. Me recuperé milagrosamente después de haber ingerido algún veneno. Necesitamos sus

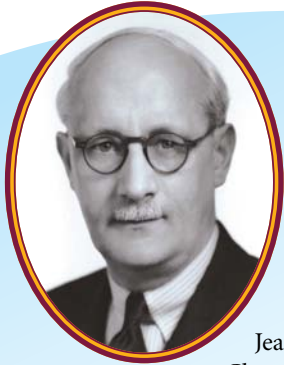
oraciones. Oren por favor para que Dios nos dé la victoria y ayude a liberar a los que están atrapados por el pecado.

LYUBA, Bulgaria

Oren por favor por mi amigo y su hijo. Mi amigo tiene problemas familiares y de salud.

UNNUR, Islandia

Oraciones y alabanzas: Envíe sus pedidos de oración y agradecimientos por las oraciones contestadas a prayer@adventistworld.org. Sea breve y conciso; dígalos en cincuenta palabras o menos. Los envíos serán editados por razones de espacio y claridad. No todos serán publicados. Incluya por favor su nombre y su país. También puede enviar sus pedidos por fax a: 1-301-680-6638; o por correo a ADVENTIST WORLD, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600 U.S.A.



HACE 125 AÑOS

El médico, emisario y campeón de la libertad religiosa Jean Nussbaum nació el 24 de noviembre de 1888 en La Chaux-de-Fonds (Suiza). Cuando era niño, en Suiza se requería asistir a la escuela seis días a la semana. Su madre Berthe comenzó a lavar ropa de otras personas para pagar la multa de Jean por no asistir a la escuela los sábados. Y cada lunes de mañana, la maestra lo obligaba a explicar a sus compañeros por qué sus peculiares creencias no le permitían asistir a la escuela en sábado.

Nussbaum trabajó como médico en Belgrado, donde se involucró en cuestiones relacionadas con la libertad religiosa. Después de trasladarse a Italia con su esposa Milanka, le pidieron que asistiera al encuentro de la Liga de las Naciones en Ginebra, donde se analizaría la propuesta de adoptar un calendario de trece meses. Allí fue intérprete de Charles Longacre, Arthur Maxwell y Roy Anderson, ninguno de los cuales hablaba francés.

Como resultado de esos encuentros, Nussbaum conoció al cardenal católico Pacelli, y su relación continuó aun después de que este se convirtiera en el Papa Pío XII.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Nussbaum vivió en París, donde fue presidente de la Sociedad Antitabáquica Francesa, presidente del Instituto Curie, y locutor de Radio Monte-Carlo. También realizó muchos viajes en nombre de las Naciones Unidas, para promover la causa de la libertad religiosa.



Para evitar los dolores de espalda, trate de hacer este simple ejercicio:

Acuéstese sobre el estómago con los brazos extendidos hacia adelante. Al mismo tiempo, levante sus brazos y piernas a unos 25 centímetros del piso. Quédese así durante diez segundos. Repita el ejercicio tres veces, tres veces por semana.

Fuente: *Men's Health*.



El trigo burgol

¿Desea una nutritiva y sabrosa alternativa al arroz blanco?

Pruebe el burgol, conocido también como bulgur. Una taza tiene catorce veces más de fibra, treinta por ciento más de proteína, el triple de magnesio y el doble de potasio.

Cocínelo de la misma manera en que cocina el arroz.



Tras los pasos de los líderes

No es cosa fácil llevar registro de los creyentes adventistas en casi cada país del planeta. No obstante, ahora es más fácil seguir los viajes de los líderes, evangelistas y administradores cuando cumplen servicios para la iglesia en diversas partes del mundo.

Journeys.AdventistReview.org es un sitio web interactivo que sigue los itinerarios de los líderes y lee informes de sus visitas.

Usted puede seguir sus travesías y orar por su seguridad, y por los miembros de iglesia que están visitando.

«He aquí, vengo pronto . . .»

Nuestra misión es elevar a Cristo, uniendo a los adventistas de todo el mundo en creencias, misión, vida y esperanza.

Editor

ADVENTIST WORLD es una publicación internacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, editada por la Asociación General y la División de Asia-Pacífico Norte de la Iglesia Adventista.

Editor ejecutivo

Bill Knott

Editor asociado

Claude Richli

Gerente editor internacional

Chun, Pyung Duk

Junta editora

Ted N. C. Wilson, presidente; Benjamin D. Schoun, vicepresidente; Bill Knott, secretario; Lisa Beardsley-Hardy; Daniel R. Jackson; Robert Lemon; Geoffrey Mbwana; G. T. Ng; Daisy Orion; Juan Prestol; Michael Ryan; Ella S. Simmons; Mark Thomas; Karnik Doukmetzian, asesor legal.

Comisión coordinadora de ADVENTIST WORLD

Lee, Jaiyong, presidente; Akeri Suzuki; Kenneth Osborn; Guimo Sung; Chun, Pyung Duk; Han, Suk Hee

Editores de Silver Spring, Maryland, EE.UU.

Lael Caesar, Gerald A. Klingbeil (editores asociados), Sandra Blackmer, Stephen Chavez, Wilona Karimabadi, Mark A. Kellner, Kimberly Luste Maran

Editores de Seúl, Corea

Chun, Pyung Duk; Chun, Jung Kwon; Park, Jae Man

Editor en línea

Carlos Medley

Directora de operaciones

Merle Poirier

Editor invitado

Mark A. Finley

Consultor

E. Edward Zinke

Gerente financiera

Rachel J. Child

Asistente administrativa

Marvene Thorpe-Baptiste

Junta administrativa

Jayrieng Lee, presidente; Bill Knott, secretario; P. D. Chun, Karnik Doukmetzian, Suk Hee Han, Kenneth Osborn, Juan Prestol, Claude Richli, Akeri Suzuki, Exoficio: Robert Lemon, G. T. Ng, Ted N. C. Wilson

Dirección y diseño gráfico

Jeff Dever, Brett Meliti

Consultores

Ted N. C. Wilson, Robert E. Lemon, G. T. Ng, Guillermo E. Biaggi, Lowell C. Cooper, Daniel R. Jackson, Geoffrey Mbwana, Armando Miranda, Pardon K. Mwansa, Michael L. Ryan, Blasious M. Ruguri, Benjamin D. Schoun, Ella S. Simmons, Alberto C. Gulfan Jr., Erton Köhler, Jaiyong Lee, Israel Leito, John Rathinaraj, Paul S. Ratsara, Barry Oliver, Bruno Vertallier, Gilbert Wari, Bertil A. Wiklander

A los colaboradores: Aceptamos el envío de manuscritos no solicitados. Dirija toda correspondencia a 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE.UU. Número de fax de la oficina editorial: 1 (301) 680-6638

E-mail: worldeditor@gc.adventist.org

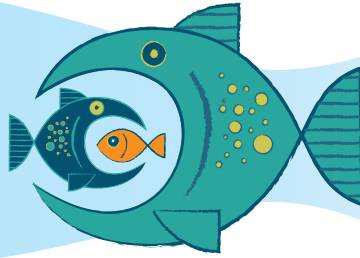
Sitio Web: <http://www.adventistworld.org/>

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas pertenecen a la versión Reina Valera. Revisión 1995.

ADVENTIST WORLD es publicada todos los meses e impresa simultáneamente en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Corea, Estados Unidos e Indonesia.

Vol. 9, No. 11

No trague la comida



Muchos peces tragan el alimento en solo treinta milisegundos, tan rápido que escapa al ojo humano. Las cámaras de alta velocidad han captado a los meros Goliat cuando tragan su presa a más de ochenta kilómetros por hora.

Fuente: National Geographic.

TESTIMONIO EN SEGUNDOS

Conocí la iglesia adventista de Calabaceira, en Praia (Cabo Verde), el día anterior al comienzo de la campaña ShareHim. Cuando me presentaron como el orador, me sentí motivado de solo ver sus sonrisas.

Más de doscientas personas asistieron la primera noche. A medida que pasaban los días, los no adventistas comenzaron a invitar a sus amigos. Pronto se llenó el campo de fútbol donde se llevaban a cabo las reuniones, y la gente comenzó a sentarse no solo en el suelo sino en los muros.

Al fin de una de las reuniones, un hombre avanzó dando tumbos hasta el frente. Olía a alcohol. Me abrazó y comenzó a hablar en la lengua del lugar. Llamé a un anciano de iglesia para que me ayudara a entender lo que decía.

Se llamaba Lamp. Cuando hablé de la liberación que solo Cristo puede dar, sus palabras fueron:

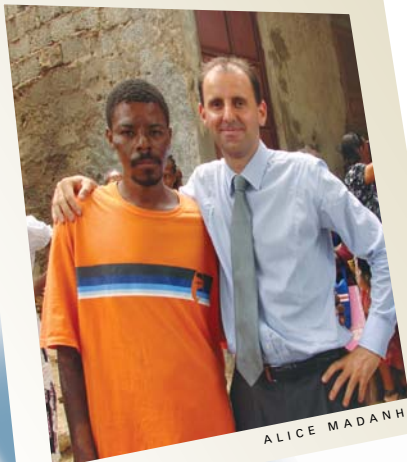
–¡Ayúdeme por favor! ¡Quiero ser libre del alcohol!

–No se preocupe por su problema. Confíe en Jesús. Él puede cambiar su vida.

Lamp jamás faltó a las reuniones. Cada día me decía: «Hoy pedí fuerzas a Jesús, y no bebí». Finalmente fue uno de los veintisiete bautizados.

Cuando llegó a las reuniones Lamp no tenía amigos, y nadie se interesaba en él. Pero cuando aprendió de Jesús, se hizo amigo de otros miembros de iglesia. Y se amistó con Cristo, el mejor amigo de todos.

–*FILIPPE REIS, un colporteur de la Unión Portuguesa, en Lisboa, Portugal.*



*La Celia A. Prince ha sido, durante los últimos cinco años, la embajadora extranjera más joven en Washington (EE. UU.), en representación de San Vicente y las Granadinas. También es embajadora acreditada ante la Organización de los Estados Americanos.



Cada mes,
ADVENTIST WORLD
llega a las manos
de esta diplomática.

Su Excelencia **La Celia A. Prince*** lee ADVENTIST WORLD para estar en contacto con la familia adventista de diversas partes del mundo. Usted puede estar conectado con la familia de la iglesia de la misma manera. Si no la recibe con regularidad y en forma gratuita póngase en contacto con el secretario del Departamento de Comunicaciones de su iglesia.

Una familia.
Un mundo.
ADVENTIST WORLD.